

2.1. Entorno Económico

Para 2022 se esperaba un año de recuperación económica, sin embargo, durante el primer bimestre, el entorno geopolítico complicó la recuperación por el estallido del conflicto bélico entre Rusia y Ucrania. Después de dos años de pandemia por el Covid-19, que detuvo casi la economía mundial, a finales de febrero, Rusia decidió invadir a Ucrania, con ello agudizó las disrupciones en las cadenas productivas y los choques generados que impactan principalmente la Zona Euro.

El conflicto bélico de la zona de Eurasia entre ambos países incrementó el desabasto de insumos primarios, energéticos e industriales, sobre todo a los países europeos, y nuevamente agravó las disrupciones en las cadenas globales de valor, lo cual contribuyó a la inestabilidad financiera e incrementó adicionalmente el precio de las materias primas y generó presiones inflacionarias en la economía global, las cuales han alcanzado niveles no vistos en décadas.

Así, durante el año, el entorno económico mundial estuvo centrado en la lucha contra la inflación que se registró desde finales de 2021, la guerra Rusia-Ucrania en febrero de 2022, y el rebrote del Covid-19 en China. Estos fueron los factores que frenaron la actividad económica. En China contra la pandemia está evolucionando favorablemente porque se están levantando algunas restricciones y la recuperación económica de ese país está mostrando resiliencia y mayor dinamismo en la demanda de insumos con sus socios comerciales, aunque al final del año se recrudesció con la crisis inmobiliaria en ese país desde 2021.

La respuesta que generó este entorno de desajuste en la oferta y la demanda mundial afectó sensiblemente el nivel de precios de insumos primarios, bienes intermedios y finales, lo que obligó a las autoridades monetarias de la mayoría de los países, incluyendo el Banco de México, para contener la inflación provocada por estos fenómenos, y se vieran forzadas a incrementar las tasas de interés de referencia como una medida tradicional para disminuir y contener el gasto ante el riesgo de que la oferta se viera rebasada por la demanda.

Una consecuencia inmediata que se observa cuando hay mayor inflación de la esperada es el impacto negativo en las expectativas sobre la producción de los países, porque el comportamiento natural de una economía ante el aumento imprevisto del nivel de precios es elevar las tasas de interés de referencia, lo cual provoca, entre otros efectos, la reducción de la actividad económica nacional, porque al aumentar las tasas de interés los agentes prefieren dejar de producir, y de invertir, en razón de que el dinero líquido se hace más caro.

Durante 2022, estos efectos no necesariamente fueron inmediatos, a partir de la escalada de aumentos a las tasas de interés de los bancos centrales, la producción mundial empezó a declinar, incluso se empezó a mencionar el riesgo de una posible recesión económica como parte del proceso de ajuste de algunas de las principales economías del mundo, considerando el ritmo de alzas a sus tasas de interés.

Sin embargo, durante el tercer trimestre del año los datos reportados por el Fondo Monetario Internacional (FMI) del Producto Interno Bruto (PIB) fueron sólidos y sorprendentes en muchas economías, incluidas las de Estados Unidos (PIB con incremento de 1.95 por ciento anual y de 8 por ciento trimestral), la zona del euro (PIB con incremento de 2.4 por ciento y de 4 por ciento trimestral) e importantes economías de mercados emergentes y en desarrollo (China con PIB anual y trimestral de 3.9 por ciento).

De acuerdo con el Organismo, las causas de estos resultados fueron factores internos: aumento del consumo privado e inversión más sólida de lo anticipado en un contexto de escasez de mano de obra y más apoyo fiscal, superior a lo previsto. Los hogares gastaron más para saturar la demanda reprimida, sobre todo en servicios, recurrieron en parte a sus ahorros conforme las economías iban reabriéndose; también la inversión empresarial aumentó para atender la demanda. Por el lado de la oferta, las presiones sobre los precios de los insumos cedieron al aliviarse los cuellos de botella y al disminuir los costos de transporte, y eso permitió una reactivación de sectores que previamente habían enfrentado restricciones, como el automotor. Los mercados energéticos se han adaptado más pronto de lo previsto al shock de la invasión rusa de Ucrania.

Este repunte en la producción se desvaneció en el cuarto trimestre, por lo que los países están buscando formas para no caer en recesión. Sin embargo, desde el tercer trimestre del año el nivel general de precios mundial parece haber tocado el máximo, lo cual es una clara señal de que el endurecimiento de la política monetaria está empezando a surtir efecto, enfriando la demanda y, por ende, la inflación. Se observó que han descendido los precios de los combustibles y las materias primas en EUA, la Zona Euro y en América Latina, por lo que se espera que la inflación sea controlada durante 2023.

Entorno Internacional

A pesar de que la lucha contra la inflación se ha enfrentado con firmeza, la mayoría de los países tienen el riesgo de contraer su economía en exceso, por lo que, ante señales de enfriamiento económico, las autoridades monetarias han reducido los incrementos a las tasas de interés. Destaca en esta lucha, la que se ha observado con la inflación subyacente, que aún no ha alcanzado su tope máximo en la mayoría de las economías del mundo, este fenómeno permanece muy por encima de los niveles observados antes de la pandemia. Por ello, tanto autoridades monetarias como las fiscales están muy atentas a su evolución para que las expectativas de los agentes económicos no cambien.

En este contexto del entorno internacional, el FMI proyecta un cierre en el crecimiento mundial de 3.4 por ciento en 2022, superior en 2 décimas a la estimación previa del Organismo, debido al comportamiento favorable mostrado durante el tercer trimestre y a la resiliencia observada en la mayoría de las economías, además se detectaron indicios de que la inflación está cediendo la presión sobre la demanda y se prevé que termine el año en 8.8 por ciento promedio anual.

De acuerdo con dicho Organismo, las economías avanzadas tendrán en 2022 un crecimiento de 2.7 por ciento promedio anual, respecto al año previo, superior al cierre proyectado previamente de 2.4 por ciento, porque en estos países la expectativa de menor inflación se observó al final del año, y se espera que mantenga esa trayectoria para 2023, es decir, se contempla que la inflación anual termine en 7.3 por ciento y en 4.6 por ciento para el siguiente año.

En el último informe del FMI se proyecta que el crecimiento de EUA alcance un porcentaje de 2 por ciento en 2022, desde 1.6 por ciento de la estimación anterior que publicó el Organismo en octubre, con lo que espera recuperar la senda del crecimiento, ante las medidas aplicadas a las tasas de interés por la Reserva Federal de EUA, así como a la recuperación de la demanda interna. Al cuarto trimestre, la actividad económica estuvo apoyada por la mayor acumulación de inventarios y por el consumo privado, y en menor medida, por el gasto del gobierno, las exportaciones netas y la inversión no residencial.

El crecimiento de este año en la Zona Euro fue mayor a lo anticipado, por una parte, los efectos persistentes de la pandemia, y por otro, la guerra entre Rusia y Ucrania reducía la posibilidad de mejorar las condiciones de recuperación que causaría particularmente el embargo comercial que imponía la Zona Euro a Rusia, como parte de las medidas de apoyo a Ucrania ante la invasión que sufrió este último. La Zona Euro espera cerrar el año con un crecimiento de 3.5 por ciento, desde el 3.1 por ciento a lo reportado en el informe anterior.

El cierre de 2022 para las economías emergentes y en desarrollo se estimó en 3.9 por ciento, 2 décimas de punto por arriba de la estimación previa de 3.7 por ciento. Esta recuperación se presenta con heterogeneidad entre sectores y países, además de atenuar las expectativas de inflación que se espera desciendan de 9.9 por ciento en 2022 a 8.1 por ciento en 2023, como se espera sea la recuperación de China que activará la demanda y las cadenas de suministro, ante el posible agravamiento de la guerra Rusia-Ucrania que demande insumos primarios a estos países, y a la menor presión de las condiciones financieras globales.

El FMI espera que China termine 2022 con un aumento en su economía de 3 por ciento, frente al cierre anterior estimado de 3.2 por ciento. La actividad económica registró una variación trimestral ajustada por estacionalidad de cero por ciento en el cuarto trimestre de 2022, después de crecer 3.9 por ciento en el tercer trimestre. Lo anterior reflejó los efectos del aumento de contagios de Covid-19 y el deterioro observado en el sector inmobiliario

ENTORNO ECONÓMICO

chino. Aun así, se espera una recuperación para el próximo año. China fue un país que durante el año modificó su tasa de interés de referencia sólo 15 décimas de punto (de 3.8 por ciento a 3.65 por ciento).

Las perspectivas de riesgo para las economías mundiales continúan a la baja con un elevado nivel de incertidumbre. Entre los riesgos a la baja están mayores presiones en precios que prolongue la política monetaria restrictiva, alzas en las tasas de interés con los efectos consecuentes sobre la actividad económica, escalamiento del conflicto bélico entre Rusia y Ucrania con la posibilidad de incluir a otros países, la inestabilidad financiera y el aumento de insumos energéticos y otras materias primas, el riesgo de una recesión, en China el riesgo de un crecimiento menor al esperado, nuevos brotes de contagios o la fragilidad del sector inmobiliario, nuevas disrupciones en las cadenas de suministro, y los factores climatológicos sobre la actividad económica y de salud.

Entre los riesgos a la alza, básicamente está el estímulo proveniente de la demanda reprimida, alimentada por el ahorro privado derivado de los apoyos fiscales relacionados con la pandemia o con la inflación en los sectores más desfavorecidos, lo cual podría incrementar la presión sobre la inflación subyacente, sobre todo en los alimentos procesados, y una moderación en el mercado laboral en economías avanzadas debido a la reducción de las vacantes que podrían enfriar la inflación de los salarios sin incrementar el desempleo necesariamente.

Entorno Nacional

Durante 2022, la situación económica de México no fue ajena a los fenómenos observados en el entorno externo. A principios del año, la evolución de la actividad económica continuó correlacionada a la situación epidemiológica, a finales de 2021 se presentó la variante Ómicron del Covid-19 que aumentó el número de contagios, pero hubo una menor letalidad, sin embargo, esta situación provocó menor movilidad de la población y ausentismo en el lugar de trabajo. Dichos factores limitaron la recuperación de la actividad económica respecto a los niveles prepandemia, en especial las actividades de transporte, turismo y servicios con una alta interacción social.

Los impactos económicos por el conflicto militar entre Rusia y Ucrania afectan a los países que tienen mayor relación comercial con alguno de estos dos países, como los europeos quienes se dotan de insumos energéticos desde Rusia, pero indirectamente afectan a muchos países más, entre ellos México. De acuerdo con la Secretaría de Economía y el Banco de México (Banxico), con datos de 2019, la relación comercial directa de México con Rusia y Ucrania es baja, menos del 1 por ciento de las exportaciones de México son las que se dirigen hacia estos países, y menos del 1 por ciento de las importaciones mexicanas provienen de estos países, con excepción de algunos productos específicos, tales como los abonos y fertilizantes que México importó de Rusia, mismos que representaron 24 por ciento del total de las importaciones de nuestro país, y 25 por ciento del valor total de las compras de México al exterior de este tipo de bienes, o de las importaciones originarias de Ucrania, destacan el trigo, producto para el que Ucrania se constituyó como el tercer proveedor de dicho bien para México con el 5 por ciento del total de trigo importado. Por lo tanto, el volumen del intercambio comercial de México con Ucrania y Rusia no impactará la economía nacional, se estima que la interrupción en el suministro de bienes derivadas del conflicto entre estos dos países hacia México tendría un impacto directo relativamente acotado. Se proyecta que la mayor parte de las afectaciones para México provendrían de los efectos del conflicto sobre la inflación y los mercados financieros internacionales.

En este año, los efectos de la pandemia afectaron la actividad económica de México, a pesar de ello, la economía mexicana se mantuvo para recuperar los indicadores de producción y servicios, mismos que se acercaron algunos de ellos al nivel prepandemia, y en otros casos, hacia la completa recuperación y creciendo más conforme se abrieron las restricciones sociales.

La recuperación a los desajustes en las cadenas de valor se ha atenuado y ha permitido contribuir a esta recuperación económica, sin embargo, la economía global y en particular la de México, están enfrentando nuevos retos con el desajuste en el nivel de precios de las materias primas y energéticas, que obligaron a las autoridades monetarias a actuar con firmeza.

El Banco de México, cuyo objetivo es procurar la estabilidad del poder adquisitivo de la moneda nacional, ha actuado con responsabilidad en el contexto de las presiones inflacionarias que trajo la pandemia y el conflicto

bélico entre Rusia y Ucrania. Dados los costos de la inflación, el Banco Central ha luchado por generar estabilidad del poder adquisitivo con el propósito de contribuir a un entorno propicio para la realización de actividades productivas, así como a la creación de empleos, al crecimiento de los salarios reales y, en consecuencia, a un mayor bienestar de la población.

Para ello, desde mediados de 2021, la Junta de Gobierno actuó con decisión y oportunidad al incrementar la Tasa de Interés Interbancaria de Equilibrio a un día (TIIE), que es la tasa de referencia, hasta en 75 puntos base en cada reunión de la Junta de Gobierno, para poder corregir las perturbaciones y que no afecten la formación de precios, fijar las expectativas de inflación y lograr un ajuste ordenado de precios relativos. Dicho comportamiento ha sido fortalecido con las decisiones que han llevado a cabo las autoridades monetarias de los otros países, principalmente los socios comerciales de México. Después de tres trimestres con presiones en los precios de las mercancías, así como de los bienes y servicios, en el cuarto trimestre se empezaron a observar los efectos de la política monetaria restrictiva y esas presiones llevaron una tendencia a la baja.

Por último, el gobierno federal ha hecho su parte para mantener los fundamentos económicos, desde el respeto a la autonomía del Banco Central hasta la responsabilidad fiscal y el manejo adecuado de las finanzas públicas, que no ha permitido incrementar la deuda pública, y que abona a la estabilidad macroeconómica y a la confianza de los inversionistas. Asimismo, es claro que el gasto público en la infraestructura ha procurado impulsar la actividad económica en algunas entidades como las del sureste con el Corredor Transistmico, la refinería Dos Bocas y el Tren Maya.

Producto Interno Bruto

La actividad económica durante 2022 fue de recuperación, las series desestacionalizadas del producto muestran un año con crecimiento sostenido, en el que se reportó un avance del 3.1 por ciento anual. Lo anterior, se da después de que en el año previo se observó una caída en el tercer trimestre de 2021 y la debilidad en el cuarto, para tener una recuperación durante los siguientes tres trimestres del presente año.

Ya para el tercer trimestre de 2022, el nivel de producción había alcanzado al menos el nivel registrado en el cuarto trimestre de 2019 (el último trimestre sin pandemia), aunque no así en el sector servicios, que aún no se recupera completamente para alcanzar la producción previa a la pandemia. Las variaciones observadas de crecimiento de la economía tuvieron aumentos trimestrales, respecto al mismo trimestre del año previo, de 1.9, 2.3, 4.4 y 3.7 por ciento, respectivamente.

En el cuarto trimestre, la actividad económica de México continuó creciendo, aunque presentó una desaceleración respecto del desempeño observado en los primeros tres trimestres del año. Las variaciones del producto reportadas sobre el crecimiento respecto del trimestre previo de 2022 fueron: de 1.2 por ciento en el primer trimestre (respecto del cuarto trimestre de 2021), 1.1 en el segundo trimestre (respecto al primer trimestre de 2022), 0.9 por ciento en el tercer trimestre, y sólo de 0.5 por ciento en el último trimestre. Esta desaceleración fue consecuencia de pérdida de dinamismo de las actividades secundarias (crecieron 0.5 por ciento en el último trimestre) y, en mayor medida, de las terciarias (0.1 por ciento en el último trimestre), que no pudo compensar el sector primario que creció 2 por ciento. Ello en un contexto en el que continuó una elevada incertidumbre respecto del entorno económico a nivel global.

Por sectores, el primario, que aporta un poco más del 3 por ciento de la producción total, mantuvo su producción inercial, cerró el año con un crecimiento anual de 2.6 por ciento, superó el 2.4 por ciento observado en 2021. Destaca que en el último trimestre se tuvo un notable crecimiento de 6 por ciento, respecto a lo realizado en el mismo período un año antes. Los descensos e incrementos observados trimestralmente fueron resultado de los ciclos de cosecha primavera-verano y otoño-invierno, y sobre la variación de superficies de cultivo que han intercambiado sus cosechas.

El sector secundario, cuya contribución a la producción del país alcanza alrededor del 29 por ciento del total, mantuvo su fortaleza como motor de crecimiento y estuvo por encima del PIB total, creció un promedio de 3.3 por ciento anual. Por subsectores, el manufacturero destacó con respecto a los demás con un crecimiento anual

ENTORNO ECONÓMICO

de 5.2 por ciento, sobresale la fabricación de equipo de transporte como resultado de la reactivación de la industria automotriz, sin embargo, en el último trimestre se observó una pérdida de dinamismo, se tuvo una disminución de 0.6 por ciento respecto al trimestre anterior, ante crecimientos en los tres trimestres previos de 1.6, 1.3 y 1.9 por ciento, respecto al trimestre previo, la explicación fue debido a la incertidumbre global y la amenaza de una recesión de nuestros principales socios comerciales.

Los subsectores que reportaron los desempeños más bajos fueron la Minería con un crecimiento de 0.1 por ciento, y la Construcción con un crecimiento anual de 0.4 por ciento. Por último, el subsector de Generación, transmisión y distribución de energía eléctrica, suministro de agua y de gas por ductos al consumidor final creció en el año 3.5 por ciento, después de una caída de 17.6 por ciento el año anterior.

PRODUCTO INTERNO BRUTO, 2021-2022

Variación porcentual respecto al mismo trimestre del año anterior

Concepto	2021	2022	2021				2022			
			I	II	III	IV	I	II	III	IV
Total	5.5	3.1	-2.6	19.3	4.3	1.1	1.9	2.3	4.4	3.7
Actividades Primarias	2.4	2.6	0.3	6.4	-0.4	3.3	0.5	1.0	3.2	6.0
Actividades Secundarias	6.7	3.3	-3.2	25.5	3.7	0.9	2.9	3.2	3.7	3.2
Minería	0.2	0.1	-4.3	5.0	0.7	-0.4	1.3	-0.2	-0.8	0.2
Electricidad, Agua y Gas	-17.6	3.5	-19.6	-13.3	-19.7	-17.6	1.2	3.9	4.9	4.0
Construcción	9.7	0.4	-7.4	30.5	12.2	3.6	1.1	0.6	-2.9	2.7
Manufacturas	10.7	5.2	0.5	36.2	3.9	2.1	4.3	5.1	7.3	4.2
Actividades Terciarias	4.9	2.8	-2.6	17.5	4.3	0.6	1.2	1.6	4.6	3.7
Comercio	11.5	5.5	0.6	31.4	9.3	4.7	5.0	7.0	7.0	3.1
Transporte	18.9	11.7	-11.1	51.8	19.9	14.9	14.5	11.8	12.9	7.6
Financieros, de información y otros	-1.7	-2.9	0.7	5.6	-4.5	-8.8	-8.1	-6.5	0.4	2.5
Educación	0.3	2.3	-2.6	1.3	1.1	1.3	1.8	0.2	3.5	3.6
Salud	5.5	2.6	3.9	11.1	5.2	1.8	3.5	2.9	2.0	1.9
Servicios recreativos, hospedaje y alimentos preparados	26.6	18.0	-25.1	64.8	38.3	28.3	28.2	21.8	13.1	8.7
Actividades gobierno	-1.6	0.4	-5.3	0.9	-1.4	-0.8	-0.9	-2.2	1.1	3.6

Fuente: INEGI.

Debido a que el INEGI modifica en ocasiones las cifras, estas pueden no coincidir con los datos reportados en la Cuenta Pública anterior.

Para el sector terciario, el de servicios, cuya participación dentro del PIB es de 64 por ciento¹, creció durante el año 2.8 por ciento, un porcentaje bajo para el sector que más contribuye en la producción total, además de exhibir una heterogeneidad en la recuperación entre sus componentes, que es natural dentro de los procesos de recuperación. En el año, el rubro que más contribuyó en la recuperación fue el acumulado de servicios de esparcimiento, culturales y recreativos; el de alojamiento y preparación de alimentos y bebidas; y otros servicios, que reportaron un crecimiento anual de 18 por ciento; les siguieron los servicios de transporte con un incremento del 11.7 por ciento, respecto a lo realizado el año pasado, esto refleja la apertura y la reactivación total del confinamiento social que quedaba pendiente en estos sectores.

El subsector de Comercio (al por mayor y al por menor) reflejó un incremento anual de 5.5 por ciento, en el que se aprecia una desaceleración anual en el último trimestre de 3.1 por ciento anual, pero una caída trimestral de

¹ La suma de los tres sectores analizados no suma el 100 por ciento del PIB, porque al PIB le falta incluir los impuestos a los productos, que aportan un poco más del 4 por ciento.

1.4 por ciento, respecto del trimestre previo, derivado del cambio en los patrones de consumo que contrarrestó el efecto del Buen Fin en noviembre. Los servicios de educación y salud tuvieron un crecimiento anual de 2.3 y 2.6 por ciento, respectivamente, para los servicios educativos se observa una desaceleración en el segundo trimestre, por un comportamiento cíclico del calendario escolar de la educación básica y a la presencia normal de los estudiantes en las aulas. En cambio, en sector salud mostró una caída a partir del segundo semestre del año, respecto del semestre inmediato anterior, de 0.9 por ciento, derivado de haber disminuido los contagios con hospitalización y la emergencia sanitaria. El único apartado que mostró una caída en su comportamiento fue el acumulado en Servicios Financieros, de Información y Otros, que incluye los subsectores de Información de Medios Masivos, Servicios Financieros y de Seguros, Inmobiliarios, Profesionales, Científicos y Técnicos, Corporativos y de Apoyo a los Negocios, que fue de 2.9 por ciento, lo anterior fue impactado negativamente por el rubro de “Servicios de apoyo a los negocios y manejo de desechos y servicios de remediación”, que reportó una caída de 51 por ciento, y al magro crecimiento del sector “Servicios inmobiliarios y de alquiler de bienes muebles” que creció menos de uno por ciento cada trimestre, respecto al anterior, este es el concepto más importante del rubro acumulado.

Oferta y Demanda Agregadas

La actividad económica del país continuó en una fase de recuperación, después de tres trimestres en los que hubo aumentos moderados, en el cuarto trimestre se observó una relativa desaceleración. Este comportamiento de la economía ha sido resultado combinado entre las afectaciones provenientes del conflicto de la guerra Rusia-Ucrania, el repunte de contagios de Covid-19 por la variante Ómicron al inicio del año, y la inflación persistente observada desde finales de 2021, además de las disrupciones en las cadenas de suministro que se observaron como consecuencia de la pandemia. La batalla para revertir los efectos de la inflación ha afectado el crecimiento de la economía, de tal forma que la recuperación de la actividad económica se ha visto interrumpido por estos eventos.

Por el lado de la oferta y demanda agregadas, se observó un comportamiento favorable al registrar un crecimiento promedio de 4.7 por ciento anual, como resultado de los incrementos trimestrales de 3.1, 4.9, 6.4 y de 4.3 por ciento en el cuarto trimestre.

Con la oferta agregada externa, se observa que las importaciones tuvieron un incremento promedio real anual de 8.9 por ciento, sin embargo, fue menor al 17.6 por ciento observado el año anterior. Si se consultan los incrementos trimestrales, respecto al trimestre inmediato anterior, se observa que por importaciones se tuvo una caída en el último trimestre de 2.6 por ciento, frente a los aumentos de los primeros tres trimestres del año con porcentajes de 2.3, 4.6 y 1.6 por ciento, respectivamente. La caída en el valor de las importaciones en el último trimestre fue por las importaciones no petroleras, las cuales se debieron al descenso en las compras al exterior de bienes de consumo e intermedios.

De la demanda agregada, el consumo privado creció 6.1 por ciento anual, menor al observado el año anterior, que alcanzó un promedio real de 8.6 por ciento. Durante el año, los incrementos trimestrales registrados fueron de 6.9, 6.4, 6.6 y 4.6 por ciento, respectivamente. Dicho comportamiento se explica de la continua reactivación del consumo de bienes y del consumo de servicios, y para el último trimestre, el consumo privado, continuó creciendo a un ritmo más moderado.

El gasto público fue superior en promedio anual de 1.1 por ciento real respecto al ejecutado el año previo, lo cual no sólo contempla al gasto de la administración pública federal sino también al gasto de los gobiernos estatales y municipales, organismos autónomos y paraestatales, y las Empresas Productivas del Estado. Este mayor consumo de gobierno se explica por el gasto en infraestructura y comunicaciones que se ha destinado a las obras insignia de la actual administración del gobierno federal. Además, se aplicó un incremento real de 3.4 por ciento que tuvieron las transferencias federales (1,945,478 millones de pesos totales en 2022) a las entidades federativas y municipios, respecto a lo ejecutado en 2021.

ENTORNO ECONÓMICO

La inversión fija bruta total creció 6 por ciento promedio anual, inferior al crecimiento de 12.1 por ciento registrado el año previo. Le corresponde la formación de capital fijo privado con un crecimiento promedio anual de 6.3 por ciento, mientras que el correspondiente al sector público tiene un incremento de 3.7 por ciento.

Para el gasto en inversión privada, durante el primer trimestre de 2022, la inversión en construcción se ubicó en 12.8 por ciento por debajo del nivel reportado previo a la emergencia sanitaria, en cambio la inversión en maquinaria y equipo continuó con una tendencia al alza, que alcanzó la cifra de 15.6 por ciento por arriba del nivel observado en febrero de 2020, es decir, ya en el primer trimestre, la recuperación fue para la inversión en maquinaria y equipo que estaba concretada, no así para el sector de la construcción. Este comportamiento entre sectores se repitió en cada trimestre con diferentes factores, el sector de maquinaria y equipo fue el mejor posicionado, y sólo durante el último trimestre, el gasto en construcción exhibió un ligero repunte, pero aún 6.9 por ciento por debajo del nivel de febrero de 2020.

En cuanto a la demanda externa, durante el año las exportaciones crecieron 7.8 por ciento promedio anual en 2022, frente a la cifra de 8.9 por ciento observado en 2021; las variaciones porcentuales trimestrales, respecto al trimestre anterior, mostraron un comportamiento similar a lo señalado previamente para las importaciones, las cuales fueron de 2.5, 1.1, 1.8 y -5 por ciento, respectivamente. Lo anterior, es resultado del aumento de las exportaciones manufactureras, tanto automotrices como no automotrices, y al dinamismo que existe entre México y sus principales socios comerciales. Asimismo, las exportaciones petroleras durante el primer semestre tuvieron un avance muy importante, pero en el segundo semestre se contrajeron ante la caída de la demanda de materias primas, reducción de precios de la mezcla mexicana y de la plataforma de exportación.

OFERTA Y DEMANDA AGREGADAS, 2021-2022

(Variación porcentual real anual)

Concepto	2021	2022	2021				2022			
			I	II	III	IV	I	II	III	IV
PIB	5.5	2.9	-2.6	19.3	4.3	1.1	1.9	2.3	4.4	3.7
Importaciones	17.6	9.8	2.2	37.7	20.4	10.1	6.5	11.7	11.3	6.0
Oferta y Demanda	8.6	4.7	-1.5	23.8	8.5	3.5	3.1	4.9	6.4	4.3
Consumo										
Privado	8.6	6.1	-3.6	23.2	9.1	5.6	6.9	6.4	6.6	4.6
Público	-0.6	1.1	-3.1	1.9	-0.1	-0.9	0.1	-0.4	2.3	2.2
Formación Bruta de Capital Fijo	12.1	6.0	-5.7	32.4	14.1	7.7	5.7	6.3	4.1	7.9
Privada	14.2	6.3	-5.4	38.6	15.3	8.4	6.3	6.8	4.8	7.3
Pública	0.6	3.7	-7.0	-0.6	6.5	3.4	1.6	2.8	-0.8	11.1
Variación de existencias	195.7	-7.8	-162.2	-302.0	2,307.1	-1,060.3	24.1	-23.8	-35.2	3.8
Exportaciones	8.9	7.8	-4.6	36.2	-0.5	4.6	10.2	9.7	11.0	0.2

Fuente: INEGI.

Debido a que el INEGI modifica en ocasiones las cifras, estas pueden no coincidir con los datos reportados en la Cuenta Pública anterior.

Empleo

A lo largo de 2022, el mercado laboral en México continuó su recuperación de los impactos ocasionados por la pandemia del Covid-19. De acuerdo con cifras del INEGI, la Población Económicamente Activa (PEA), alcanzó una cifra de 60 millones 145 mil 456 personas en posibilidad de trabajar, esto representó un incremento de 2 millones 60 mil 142 personas de 15 años o más que se incorporaron al mercado laboral.

La PEA se compone de Población Ocupada y Desocupada, la Población Ocupada registrada al cuarto trimestre del año, por medio de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo Nueva Edición (ENOEN) fue de 58 millones 349 mil 353 personas ocupadas y 1 millón 796 mil 103 desempleados, con una tasa de desocupación de 3 por ciento. Esta recuperación en comparación con el primer trimestre del año fue a la par del comportamiento de la economía nacional, por lo que la PEA al primer trimestre alcanzó una cifra de 58 millones 85 mil 314 personas, de las cuales 56 millones 79 mil 123 eran población ocupada y 2 millones 6 mil 191 personas desocupadas, esto fue una tasa de desocupación de 3.5 por ciento.

Asimismo, con cifras ajustadas por estacionalidad, la tasa de participación mostró una recuperación gradual durante el año y se ubicó en 58.7 por ciento en el primer trimestre, y al cuarto trimestre en 60.4 por ciento de la población de 15 años y más.

La tasa de informalidad laboral desestacionalizada terminó el cuarto trimestre de 2022 en 55.1 por ciento, desde un nivel de 55.6 del tercer trimestre, de 55.7 del segundo trimestre y de 55.2 por ciento al primer trimestre, es decir, el último trimestre observó el mejor registro anual. A su vez, la tasa de ocupación en el sector informal tuvo un promedio anual por trimestre de 28.3 por ciento, y tuvo su mejor registro en el segundo trimestre con un nivel de 28.7 por ciento.

El salario mínimo general que rigió durante 2022 fue de 260.34 pesos diarios en la Zona Libre de la Frontera Norte y en el resto del país de 172.87 pesos, es decir, hubo un incremento de 22 por ciento al referente del 2021. De acuerdo con la Comisión Nacional de Salarios Mínimos (CONASAMI), el salario promedio ponderado mínimo real pasó de 130.57 pesos a 146.89 pesos, es decir, una recuperación al salario mínimo de 12.5 por ciento.

Por nivel de ingreso, del total de la población ocupada con un ingreso de hasta un salario mínimo pasó de 34.2 por ciento del total en el primer trimestre de 2022 (19 millones 174 mil 266 personas), a un 30.7 por ciento en el cuarto trimestre (17 millones 912 mil 989 personas), con lo que hubo un decremento de 1 millón 261 mil 277 de personas en este rango de salario. Caso contrario de aquellas personas que trabajaron en el rango de más de un salario mínimo hasta dos salarios mínimos, quienes aumentaron el porcentaje de 32.7 por ciento a 33.9 por ciento, es decir, pasaron de 18 millones 327 mil 341 personas a 19 millones 772 mil 120 trabajadores en el transcurso del año.

Para el nivel de ingresos de más de dos salarios mínimos hasta tres salarios mínimos, también se incrementó el número de trabajadores que se ubicaron en este rango, pasó de 10.3 por ciento en el primer trimestre a 10.7 por ciento al cuarto trimestre, es decir, se incorporaron a este nivel a 498 mil 902 de personas ocupadas. Para el siguiente rango, de más de tres salarios mínimos hasta cinco salarios mínimos, pasó de 4.1 por ciento a 4.3 por ciento de la participación total al cuarto trimestre, con lo que se incluyeron 255 mil 621 trabajadores a este rango de salario.

Para el rango de más de cinco salarios mínimos, el factor de participación de la población ocupada pasó de 1.47 por ciento a 1.53 por ciento, lo que significó un incremento de sólo 64 mil 464 nuevos trabajadores. Para quienes trabajan y no perciben un salario, el porcentaje interanual también se incrementó de 5.2 a 5.6 por ciento, es decir, se incorporaron a este concepto 381 mil 265 personas.

En general, se observa que mientras aumentó la población ocupada, también se incrementó el número de personas que mejoraron su salario. La población ocupada se incrementó en todos los rangos de ingreso, excepto en el primer nivel de hasta un salario mínimo, lo cual demuestra un sector resiliente, tanto por la política salarial llevada a cabo como por la instrumentación de nuevas disposiciones, como eliminar el outsourcing como una forma de mejorar el empleo formal.

ENTORNO ECONÓMICO

Con respecto al empleo del sector formal, con prestaciones y seguridad social, el número de puestos de trabajo también mantuvo una trayectoria de recuperación, ascendente con ciertos momentos de inestabilidad en el ritmo de crecimiento a medio año. El promedio del total de trabajadores afiliados en 2022 fue de 21 millones 186 mil 48 plazas, 4.3 por ciento más que el promedio observado el año anterior; asimismo, al final de año se volvió a repetir el comportamiento cíclico de diciembre, con una caída en el número de puestos de trabajo, que en este año fue de 345 mil 705 plazas menos, sólo en ese mes. Por lo que, el total de empleos formales (permanentes y eventuales) alcanzó en diciembre la cifra de 21 millones 372 mil 896 personas cotizando al Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS), esto es 752 mil 748 personas más de lo que se tenía registrado al final de 2021. La cifra histórica de cotizantes se rompió en noviembre al reportar 21 millones 718 mil 601 trabajadores.

En este mismo sector formal, se observa que la Industria de la Transformación es el sector que más absorbe mano de obra, con casi un 28 por ciento de los trabajadores cotizantes al IMSS, ellos tuvieron un incremento anual de 4.6 por ciento de plazas, 3 décimas de punto porcentual por encima del promedio (4.3 por ciento), al pasar de 5 millones 655 mil 250 a 5 millones 915 mil 447 trabajadores. El segundo sector en importancia fue el de Servicios para Empresas, Personas y el Hogar, que representa un poco más de 21 por ciento de la fuerza trabajadora de este sector, que crecieron 3.1 por ciento anual, que fue menor al promedio general en 1.2 puntos porcentuales, al reportar sólo 134 mil 500 nuevas plazas.

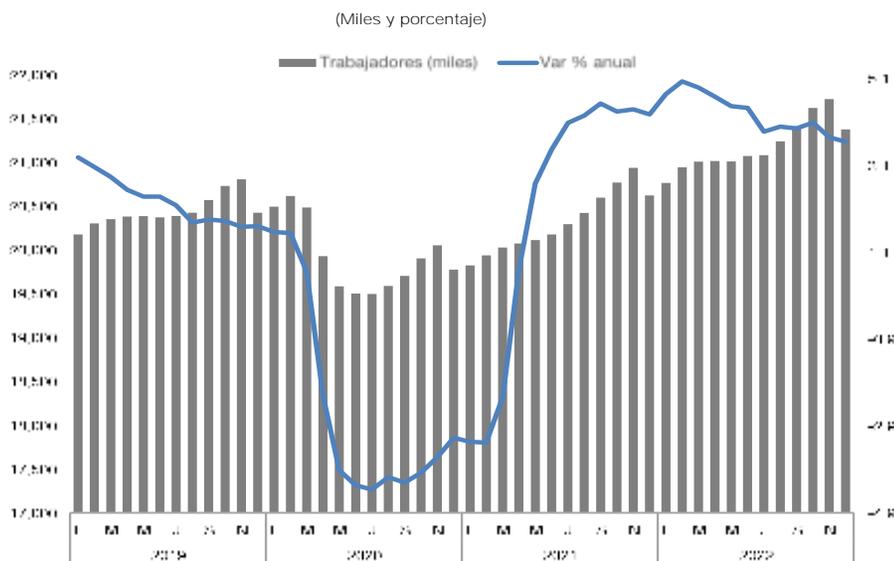
El tercer sector en importancia, por el número de empleos, es el de Comercio con 20.5 por ciento de participación, quien incorporó 193 mil 601 nuevas plazas, al pasar de 4 millones 145 mil 486 a 4 millones 339 mil 87 cotizantes, el cual aumentó anualmente 4.7 por ciento. El siguiente sector en importancia es el de los Servicios Sociales y Comunales, con casi 11 por ciento del total, tuvo un aumento en su rubro de 50 mil 425 nuevas plazas cotizantes, que significó un crecimiento anual de 2.3 por ciento, por abajo del promedio general en 2 puntos porcentuales, y su actual nivel absorbe 2 millones 277 mil 514 trabajadores formales. El quinto sector en importancia es el de la Construcción, con una participación del 8 por ciento del total, que durante el período tuvo un incremento promedio anual de 6.1 por ciento, que rebasó al promedio general en 1.8 puntos porcentuales, es decir, este concepto fue uno de los más ganadores en generación de empleo formal, y captó un promedio de 1 millón 685 mil 861 trabajadores.

Los sectores con menor participación porcentual fueron Transportes y Comunicaciones con el 6.6 por ciento de total de plazas nacionales, y tuvieron un avance de casi el 8 por ciento de plazas respecto al promedio del año anterior, y pasaron de 1 millón 274 mil 389 empleos a 1 millón 398 mil 938 trabajadores, una diferencia positiva de 124 mil 549 nuevas plazas; Agricultura, Ganadería, Caza y Pesca que con el 3.6 por ciento del total, sólo generó 4 mil 521 plazas en ese rubro, es decir, pasó de 755 mil 730 a 760 mil 251 plazas cotizantes. Por último, las Industrias Eléctricas y de Suministro de Agua, y las Extractivas, que juntas participan con el 1.3 por ciento del total nacional, generaron entre las dos 7 mil 932 plazas nuevas en sus campos.

Como se observó, la Industria de la Transformación y el Comercio fueron los sectores económicos que generaron el mayor número de nuevos empleos formales, en cambio, los sectores de Agricultura, Electricidad y Suministro de Agua y las Extractivas fueron las que menos nuevas plazas generaron.

En el año, el salario diario asociado a los trabajadores cotizantes al IMSS en 2022 fue de 478.72 pesos promedio anual, esto es 10.75 por ciento superior al promedio observado del año anterior, que fue de 432.22 pesos diarios. Asimismo, el salario promedio diario osciló entre 466.75 pesos en enero y 486.65 pesos en diciembre, con una variación interanual de 2.6 por ciento.

TRABAJADORES AFILIADOS AL IMSS, 2019-2022



Fuente: INEGI, IMSS y Secretaría del Trabajo y Previsión Social.

Inflación

La inflación continuó elevándose en el año a niveles históricos como consecuencia de los efectos por los choques asociados primero con la pandemia², y adicionalmente a partir de finales de febrero con la guerra entre Rusia y Ucrania, que agregaron presiones al nivel de precios sobre todo en insumos como los alimenticios y los energéticos. Desde el año pasado, las disrupciones en las cadenas de producción y abastecimiento originadas por la pandemia han provocado escasez de bienes y servicios, el cual se ha prolongado debido al conflicto bélico, y ha ejercido mayor presión en los costos de producción.

Estos eventos impactaron desde el año pasado a México, y alcanzaron su punto máximo en el tercer trimestre de 2022, al reportar en septiembre una inflación anual de 8.7 por ciento, de ahí en adelante este desequilibrio en el nivel de precios revirtió su tendencia al disminuir en los meses subsecuentes. Sin embargo, desde el inicio del año, particularmente el nivel de precios de los alimentos y bebidas tuvieron una tendencia ascendente que empezó a afectar en mayor medida a la población con menores recursos.

A pesar de este esfuerzo gubernamental, la inflación general continuó su trayectoria ascendente, y el factor empezó con un nivel de 7.1 por ciento en enero, hasta alcanzar la cifra de septiembre, a partir de ahí cambió la tendencia para alcanzar un porcentaje de 7.8 como término del año. Dicha caída en el nivel de precio en el cuarto trimestre se debió a la reducción de la inflación no-subyacente frente a la subyacente que enfrentó presiones al alza.

En el período, la evolución de la inflación subyacente fue persistentemente al alza, aunque se observó que el índice subyacente estuvo fuera del rango objetivo desde marzo de 2021. Se considera que la variación de los precios de los bienes y servicios de la canasta que compone la inflación subyacente es más estable de lo que muestra la no-subyacente, por lo que se considera que su tendencia refleja el comportamiento a largo plazo de la inflación general, medida a través del Índice Nacional de Precios al Consumidor (INPC). Durante el año, la inflación subyacente pasó con incrementos sostenidos de 5.9 por ciento en diciembre de 2021 a 8.3 por ciento en diciembre de 2022. Ello como resultado de los mayores costos de producción asociados con el encarecimiento de diversos insumos acumulados desde el inicio de la pandemia.

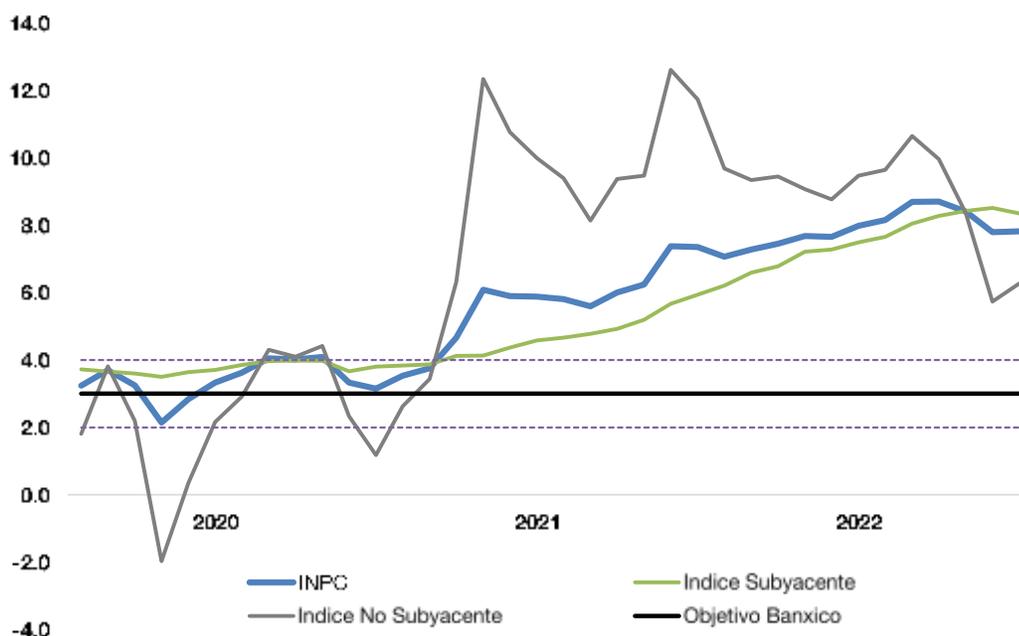
² Cabe que recordar que, desde marzo de 2021, el Índice de Precios salió de la banda establecida del rango objetivo del tres por ciento, más-menos uno por ciento, que estableció el Banco de México.

ENTORNO ECONÓMICO

Particularmente, la inflación anual de los alimentos y bebidas, tanto procesados (subyacente) como frescos (no-subyacente), aumentó durante el año, la primera de forma constante, y la segunda en forma decreciente, ejerciendo una presión considerable sobre el nivel de precios general, a pesar de que las referencias internacionales de algunas materias primas se han reducido, esto no ha impactado aún en los alimentos. Los incrementos trimestrales de los alimentos, bebidas y tabacos de la canasta subyacente fueron de 9.4, 11.3, 12.8 y 14.1 por ciento, mientras que los incrementos de las frutas y verduras del componente no subyacente aumentó trimestralmente 19.5, 14.4, 15.2 y 7.8 por ciento.

ÍNDICE NACIONAL DE PRECIOS AL CONSUMIDOR, 2020-2022

(Variación porcentual anual)



Fuente: INEGI.

Sector Financiero

Los mercados financieros globales, y en particular en México, estuvieron sometidos a presiones por diversos factores. En primer lugar, a la persistente inflación mundial que ha llegado a niveles históricos, no vistos en varios años, en los que la mayoría de las economías tanto desarrolladas como emergentes han instrumentado políticas monetarias restrictivas (incremento a las tasas de interés de referencia), y que han acentuado las expectativas de que seguirán aumentando y permanecerán en niveles elevados más tiempo del que se esperaba. En segundo lugar, el conflicto geopolítico entre Rusia y Ucrania exacerbaron al alza el nivel de precios de bienes y servicios, que ha afectado las cadenas de suministro globales y a la baja el crecimiento económico.

En tercer lugar, en China también se ha dificultado la recuperación de las cadenas de valor a nivel global por su política de Cero Covid-19. Dicha política ha resultado en un debilitamiento de la actividad económica de ese país y, en consecuencia, en las expectativas de crecimiento de otras economías, en especial las emergentes. Por último, la implantación de políticas fiscales expansivas en algunos países ha dificultado el efecto de las políticas monetarias y afectado el comportamiento de los mercados financieros.

Con este ambiente, los mercados financieros han mostrado una mayor volatilidad y los movimientos de los activos financieros han reflejado una concentración en los instrumentos más seguros y estables por las condiciones financieras a nivel global. Durante 2022, las tasas de interés subieron considerablemente su nivel, los índices accionarios se ajustaron a la baja y el dólar se fortaleció.

El peso mexicano se ha mantenido como una de las divisas que ha mostrado mayor apreciación durante el año, y este comportamiento es resultado de los siguientes factores: la conducción de las políticas fiscal y monetaria prudentes, el equilibrio de las cuentas externas, el diferencial de las tasas de interés de casi 6 puntos porcentuales entre México y EUA, y la menor volatilidad implícita de las opciones del peso comparadas con otras divisas de países emergentes.

Ante la disminución observada de la inflación en el último trimestre, en los mercados financieros se registró un comportamiento positivo y una disminución en las condiciones de apretamiento, entre la que se observó una mayor tendencia a mejorar el crecimiento económico. En el último mes de 2022, la mayoría de los bancos centrales moderó el ritmo de alzas en sus tasas de interés de referencia, entre ellos la Reserva Federal de Estados Unidos (Fed) y el Banco Central Europeo (BCE). Por lo que se esperan algunos aumentos más con incrementos a la tasa de referencia cada vez menores, hasta dar con la pausa al ciclo de alzas y mantener las tasas de interés elevadas por un tiempo prolongado.

A finales de 2022, los mercados financieros registraron un comportamiento positivo, aunque siguen las preocupaciones por la desaceleración económica mundial, la evolución de la pandemia del Covid-19, las tensiones geopolíticas y la incertidumbre sobre cómo algunas economías importantes utilizarán su herramienta de política monetaria para enfrentar a la inflación.

Afortunadamente en México, de acuerdo con el Banxico, el sistema financiero ha mantenido una posición sólida y resiliente, porque la banca múltiple cuenta con niveles de capital y de liquidez que exceden los mínimos regulatorios, sin embargo, todo el sistema enfrenta un entorno global muy complejo e incierto que lo deja vulnerable a cualquier agravamiento en las condiciones que existan en el entorno económico, geopolítico y de salud.

Para garantizar la liquidez y la fortaleza del mercado y las instituciones financieras, Banxico reportó el saldo de la reserva internacional, que se situó en 201.9 miles de millones de dólares el 7 de enero de 2022, y durante el año tuvo una variación negativa de 1.4 por ciento, es decir, una caída durante el año de 2,858.2 mil millones de dólares, para alcanzar una cifra de 199.1 mil millones de dólares el 30 de diciembre. Esta cifra, al cierre del año, fue resultado de efectos de valuación positivos, asociados en parte a un debilitamiento del dólar estadounidense, así como a aumentos en el valor de activos invertidos en instrumentos de renta fija.

Para el cuarto trimestre, las fuentes totales de recursos financieros moderaron su ritmo de expansión, que se explica porque una proporción significativa de los recursos financieros se canalizó al sector público, aunque el flujo de financiamiento del sector privado presentó una recuperación tras la pandemia, al ubicarse en niveles superiores a los observados en la prepandemia.

Tasas de Interés

Desde el segundo semestre de 2021, ante las persistentes presiones inflacionarias, los bancos centrales de la mayoría de las principales economías avanzadas comenzaron a modificar su postura monetaria. Al primer trimestre de 2022 la Reserva Federal de Estados Unidos (Fed) y el Banco Central Europeo (BCE) disminuyeron el ritmo de los estímulos monetarios, sobre todo en la compra de activos, pero sólo el BCE mantuvo sin cambio su tasa de interés de referencia en cero por ciento. La Fed modificó el 15 de marzo su rango de tasas de interés por primera vez desde el inicio de la pandemia de 0.25 a 0.5 por ciento, desde su nivel de cero a 0.25 por ciento, es decir, un incremento de 25 puntos base. Por su parte, el Banco Central de China anunció el recorte en algunas tasas de interés con el propósito de apoyar a su sector inmobiliario y a las industrias y empresas afectadas por los brotes del Covid-19, con lo que empezó el año a un nivel de 3.8 por ciento.

ENTORNO ECONÓMICO

Para el segundo trimestre y en un entorno de mayor inflación a la esperada, los bancos centrales de países más avanzados se vieron obligados a acelerar los incrementos de tasas de interés en una mayor magnitud a lo previsto. La Fed continuó el alza a su rango de tasas de interés en medio punto porcentual y dos incrementos de 75 puntos base, ubicó la tasa de interés al final de ese periodo en un rango de entre 2.25 y 2.50 por ciento. El BCE aplicó su primer aumento de 50 pb a su tasa de referencia el 20 de julio para dejarla en 0.5 por ciento, desde cero por ciento, lo que sorprendió a los mercados europeos, porque había anunciado previamente un incremento de sólo 25 pb; asimismo, el Consejo de Gobierno anunció la conclusión del Programa de Compra de Activos (APP) a partir del 1º de julio de este año. Para la mayoría de los bancos centrales de las principales economías emergentes el incremento en sus tasas de interés de referencia se mantuvo por el resto del año, en algunos casos con alzas significativas.

Al tercer trimestre, la Reserva Federal de EUA incrementó el rango objetivo de la tasa de fondos federales en 75 pb en sus reuniones de julio, septiembre y noviembre, y lo ubicó al final del periodo entre 3.75 y 4 por ciento. El Comité Federal de Mercado Abierto (FOMC), en su reunión de noviembre, determinó que el ritmo de los aumentos futuros en el rango objetivo, tendrían en cuenta el endurecimiento acumulado de la política monetaria, los rezagos con los que esta afecta a la actividad económica y a la inflación, y la evolución económica y financiera, porque el fantasma de una recesión se presentaba. El BCE después de aumentar en julio por primera vez, desde el 2011, su tasa de referencia en 50 pb, en sus reuniones de septiembre y octubre las incrementó en 75 pb; por lo que ubicó su tasa de refinanciamiento en 2 por ciento.

Para el cuarto trimestre, la Fed aumentó el rango objetivo de la tasa de fondos federales en 75 pb, por cuarta vez consecutiva, en noviembre y en su decisión de diciembre moderó el ritmo de aumentos a 50 pb, quedó el intervalo entre 4.25 y 4.50 por ciento. Luego de que el BCE aumentara por segunda ocasión sus tasas de referencia en 75 pb en su reunión de octubre, disminuyó su ritmo de alzas en diciembre, al optar por incrementar a 50 pb, que dejó la tasa de referencia en un nivel de 2.5 por ciento.

El Banco de México comenzó el ajuste a su tasa de referencia desde mediados del año pasado, desde 4 por ciento, con ajustes de 25 puntos base (pb) en cada reunión de la Junta de Gobierno hasta su última reunión de 2021, que subió 50 pb su tasa de referencia para terminar el año en 5.5 por ciento. Durante 2022, se efectuaron 3 incrementos de 50 pb para llegar a una tasa de 7 por ciento y en las reuniones de junio, agosto, septiembre y noviembre subieron 75 pb para alcanzar un nivel de 10 por ciento; en su última reunión del año, el 15 de diciembre, se volvió a incrementar sólo 50 pb, para terminar 2022 con una Tasa de Interés Interbancaria de Equilibrio (TIEE a un día) en 10.5 por ciento.

En cada reunión, la Junta de Gobierno, de acuerdo con sus minutas, evaluó la magnitud y diversidad de los choques que habían afectado a la inflación y sus determinantes, así como la evolución de las expectativas de mediano y largo plazos y el proceso de formación de precios. Las políticas monetarias aplicadas ante el apretamiento de las condiciones financieras globales, el entorno de acentuada incertidumbre, las presiones inflacionarias acumuladas de la pandemia y del conflicto geopolítico, dieron la posibilidad de mayores afectaciones a la inflación. En la decisión de diciembre, la inflación general había disminuido, como respuesta a la reducción del componente no subyacente. Sin embargo, la inflación subyacente había aumentado, si bien a un ritmo menor que en meses previos. Ante cierta mejoría en el entorno inflacionario y al considerar los incrementos acumulados en este ciclo alcista, la Junta de Gobierno decidió reducir el ritmo de los incrementos de 75 a 50 pb.

TASAS DE INTERÉS DE CETES y

BONOS GUBERNAMENTALES, 2021-2022

(Porcentaje y puntos base)

Plazo	Promedio Anual		Dif.
	2021	2022	
Cetes			
28 días	4.42	7.63	3.21
91 días	4.63	8.25	3.62
182 días	4.88	8.78	3.90
364 días	5.23	9.27	4.04
Bonos			
3 años	5.78	8.99	3.21
5 años	6.25	8.89	2.64
10 años	6.85	8.93	2.08
20 años	7.48	8.89	1.41
30 años	7.65	9.05	1.40

Fuente: Estimación propia con base en estadísticas del Banco de México.

Tipo de Cambio

Durante 2022, el tipo de cambio fue una variable que tuvo un comportamiento estable, similar al año previo, con pocos períodos de volatilidad, la paridad del peso frente al dólar osciló entre un mínimo de 19.14 unidades (el 20 de enero) a un máximo de 21.38 pesos por dólar (26 de noviembre), con un promedio aritmético durante el periodo de 20.12 pesos por dólar, que redujo la variabilidad en el comportamiento respecto a lo observado en el año 2020 de la pandemia.

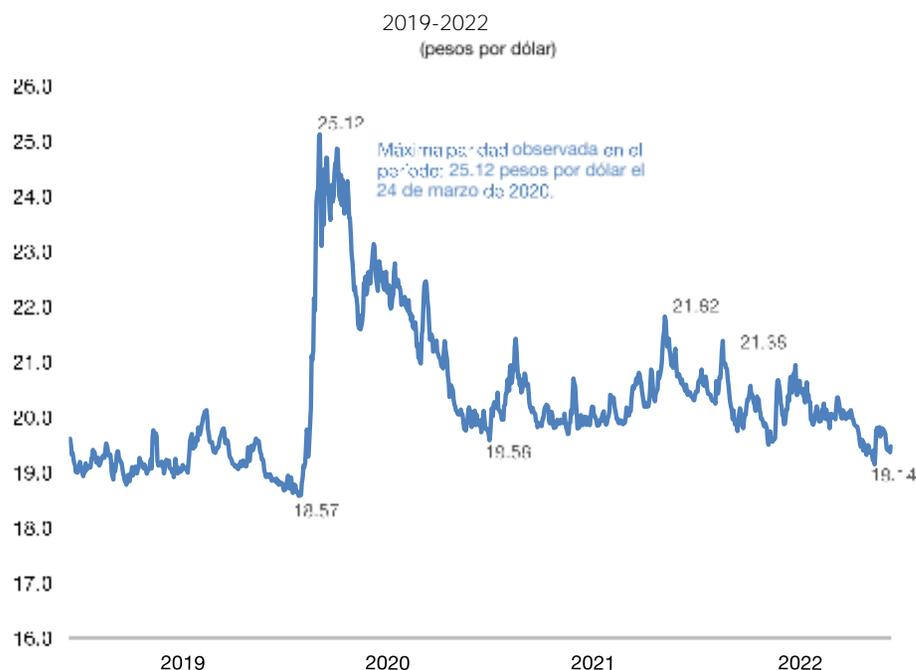
A pesar de los períodos de volatilidad que se presentaron, en particular al principio de año, la tendencia del tipo de cambio fue hacia una apreciación alrededor del 10 por ciento, sobre el nivel más alto que se reportó, y que se mantuvo resiliente durante el año con respecto a lo exhibido por monedas de otras economías emergentes y en desarrollo. Hay que recordar que los movimientos en el tipo de cambio son una parte integral del ajuste de las economías a choques externos. La magnitud de estos ajustes está influida por diferentes factores macroeconómicos como diferenciales en las tasas de interés, la inflación y los fundamentos macroeconómicos que impactan en el intercambio comercial.

En el caso de México, la apreciación del tipo de cambio fue consecuencia principalmente al amplio diferencial en la tasa de interés con respecto a EUA, lo que demandó mayor inversión en moneda nacional y consideró mejores rendimientos esperados por parte de los inversionistas, además de fortalecer posiciones monetarias ante las presiones inflacionarias. Adicionalmente, otros factores que han permitido apreciar al peso (frente al dólar) han sido la apertura comercial con EUA y Canadá, y otros tratados internacionales, a la postura del Banxico de comprometerse con la estabilidad de precios que da certidumbre, al flujo de remesas internacionales y un sistema bancario que se ha mantenido sólido ante la presión de las condiciones financieras nacionales y del exterior.

Desde finales de octubre y hasta el término del año, el tipo de cambio del peso frente al dólar se encontró por debajo de los 20 pesos, permaneció por debajo del resto de otras divisas. El tipo de cambio real de México con relación al de sus socios del T-MEC se apreció. Esto en congruencia con un apretamiento de las condiciones monetarias en México por el incremento de la tasa de interés de referencia y la dinámica de la inflación tanto de México como de EUA y Canadá, los cuales han actuado en el mismo sentido.

ENTORNO ECONÓMICO

EVOLUCIÓN DEL TIPO DE CAMBIO FIX

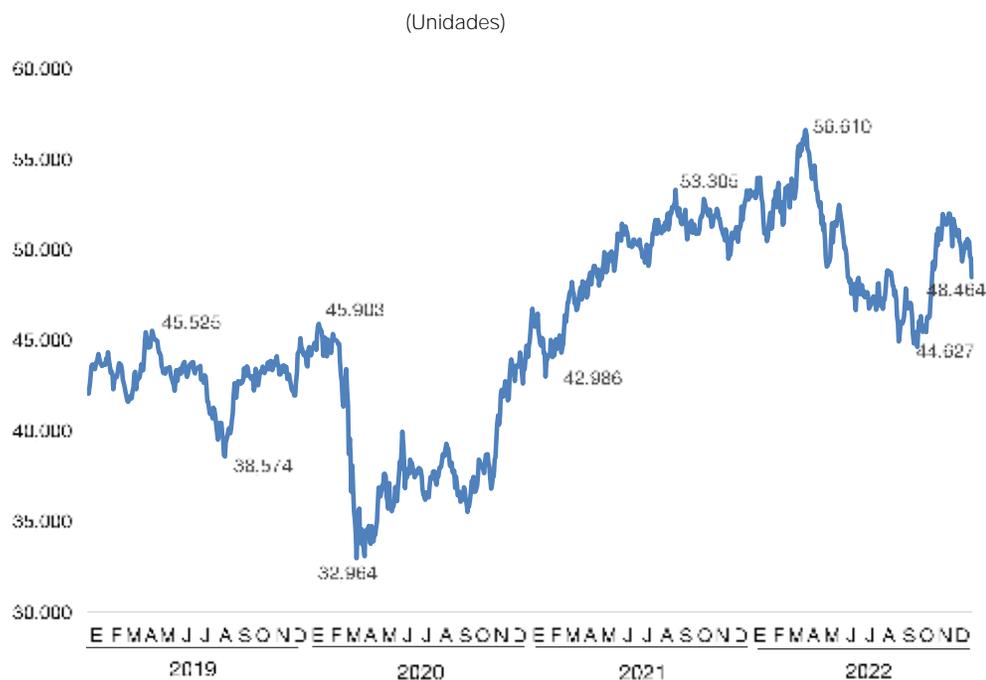


Fuente: Banco de México

Bolsa Mexicana de Valores

A principios del año, ante la ola de contagios por la variante Ómicron del Covid-19, y el posterior estallido del conflicto bélico entre Rusia y Ucrania, la Bolsa Mexicana de Valores (BMV) fue resiliente al reflejar la confianza de los agentes económicos en la economía nacional, el cual se mostró en el Índice de Precios y Cotizaciones (IPC). Sin embargo, los mercados accionarios presentaron movimientos positivos y acotados, y diferenciados por sector, sobre todo en el segundo semestre del año, ante los riesgos que se observaron por el permanente incremento en el nivel general de precios y la lucha que enfrentaron los bancos centrales al elevar sus tasas de referencia como medida monetaria para controlarlo.

ÍNDICE DE PRECIOS Y COTIZACIONES, 2019-2022



Fuente: Banco de México

De acuerdo con la SHCP, a finales de marzo, el IPC de la BMV en México registró un nivel máximo de 56,536.7 puntos, lo que significó un incremento de 6.1 por ciento respecto al cierre de diciembre del año previo. Los sectores que presentaron mayores aumentos fueron el financiero (19.2 por ciento), el de materiales (14.4 por ciento), el industrial (3.2 por ciento) y el de consumo frecuente (3.1 por ciento), mientras que los que disminuyeron fueron los sectores de consumo no básico (-10.1 por ciento), de servicios públicos (-7.3 por ciento), de telecomunicaciones (-0.9 por ciento) y de salud (-0.6 por ciento). En este crecimiento del IPC destacó el sector bancario que reportó indicadores sólidos, particularmente los bancos más grandes, dado el entorno de alzas en tasas de interés que aumentaron la expectativa de un mayor margen de rentabilidad.

Para el segundo semestre, el IPC alcanzó el máximo histórico del año, el 1 de abril el Índice se ubicó en 56 mil 609 unidades derivado del aumento en el precio de materias primas, particularmente el petróleo, pero se vio afectado posteriormente por temores de una posible desaceleración económica a nivel mundial al caer 16 por ciento al 30 de junio, explicado por los sectores que lo componen, en especial los sectores de materiales (-21 por ciento) y servicios financieros (-20.1 por ciento).

En cuanto al mercado de renta variable al tercer trimestre, el IPC tuvo un desempeño negativo, conforme se dieron las condiciones financieras internacionales, sobre todo por la persistencia en el aumento en el nivel de precios, al caer 6.1 por ciento entre el período del 30 de junio al 30 de septiembre de 2022. El punto más bajo en el Índice de la BMV fue el 30 de septiembre, al ubicarse en 44 mil 627 unidades. No obstante, se presentaron comportamientos mixtos: los componentes a la baja fueron los sectores de telecomunicaciones (-17.7 por ciento), salud (-11.2 por ciento) y materiales (-10.6 por ciento); mientras que el financiero (7.3 por ciento) y consumo frecuente (1.2 por ciento) crecieron positivamente durante el mismo período.

El IPC del cuarto trimestre registró un crecimiento de 8.6 por ciento y cerró el año en 48,463.9 unidades. En particular, los sectores del IPC que presentaron un mayor incremento en el período fueron el industrial (11.3 por ciento), consumo no básico (9.5 por ciento), servicios financieros (8.5 por ciento) y salud (8.1 por ciento).

Sector Externo

Desde el inicio de la pandemia el comportamiento de las importaciones y exportaciones han cambiado conforme se ha restringido o no las necesidades de demanda de bienes y servicios globales, la heterogeneidad ha estado en función de las etapas de la pandemia en las que el impacto de medidas internas y externas de uso de cada país han cambiado para atenuar los efectos del Covid-19. Desde finales de 2021, la mayor reactivación de la actividad productiva del país impulsó la recuperación de las importaciones en general, aunque en algunos sectores las cadenas de valor se vieron afectadas por la escasez de ciertos insumos, que implicó afectaciones notorias en las exportaciones de algunos sectores, especialmente en el automotriz. Como resultado de lo anterior, las importaciones se ubicaron por arriba de su tendencia de largo plazo. Se espera que las desviaciones entre las importaciones observadas y su tendencia de largo plazo serían transitorias y deberían revertirse en trimestres subsecuentes.

En la totalidad de 2022, la cuenta corriente tuvo un déficit de 13 mil 423 millones de dólares, esto fue 63.5 por ciento superior al déficit registrado en 2021, que alcanzó el monto de 8 mil 209 millones de dólares. Dicho déficit provino principalmente de la cuenta de Bienes, en el que la balanza comercial tuvo un déficit de 26 mil 421.1 millones de dólares, en comparación del déficit registrado un año antes por 10 mil 938.1 millones de pesos, así como el déficit en la cuenta de Ingreso Primario que, aunque mostró una recuperación este año, se reportó un déficit de 30 mil 31.9 millones de dólares. Dicho comportamiento no fue contrarrestado con el ingreso de las remesas.

Durante 2022, el valor de los ingresos por remesas fue de 58 mil 497 millones de dólares, monto mayor al de 51 mil 586 millones de dólares reportado en 2021 y que significó un avance anual de 13.4 por ciento, dicho monto de transferencias del exterior a nuestro país fue histórico y rompió el techo hasta ahora observado en 2021. Los egresos por remesas sumaron 1 mil 131 millones de dólares para 2022 en su conjunto, valor superior al de 1 mil 57 millones de dólares observado en 2021 y que implicó una expansión anual de 7 por ciento. Con estos resultados, el saldo superavitario de la cuenta de remesas para 2022 fue de 57 mil 366 millones de dólares, cifra mayor a la de 50 mil 529 millones de dólares reportada en 2021 y que representó un alza anual de 13.5 por ciento. Finalmente, México continuó con la captación de recursos del exterior y se observó una entrada neta de capitales, de tal forma que la Cuenta Financiera de la balanza de pagos, durante el año, registró un endeudamiento neto frente al resto del mundo por 12 mil 784.2 millones de dólares, mayor al observado en el año 2021 (902.6 millones de dólares).

Una estimación de lo que pudiera pasar el próximo año con el sector externo mexicano es que la economía de EUA y su producción industrial crezcan poco, lo que provocaría una desaceleración de las exportaciones mexicanas. De acuerdo con datos del Banxico, en caso de presentarse una menor demanda externa, esta tendería a verse acompañada de menores importaciones de bienes intermedios. Por lo que, la balanza comercial no petrolera de México mostraría ajustes tanto por el lado de las exportaciones como de las importaciones que mantendrían dicha balanza en magnitudes sostenibles. Además, México podría contar con una plataforma exportadora más resiliente en la medida en que logre aprovechar el proceso de mayor regionalización de las cadenas productivas o el nearshoring.

BALANZA COMERCIAL DE MERCANCÍAS DE MÉXICO

Millones de dólares

Concepto	I	II	III	IV	2021	I	II	III	IV	2022	Var % anual
Exportaciones Totales	111,959	124,410	123,179	135,217	494,765	132,053	148,719	149,513	147,910	578,193	8.3
Petroleras	5,820	7,059	8,067	8,271	29,217	8,869	11,730	10,400	8,213	39,212	24.4
No Petroleras	106,139	117,350	115,112	126,946	465,548	123,184	136,989	139,113	139,696	538,981	7.3
Agropecuarias	5,565	5,244	3,875	5,227	19,911	5,827	5,844	4,371	5,356	21,398	-0.4
Extractivas	2,396	2,331	2,349	2,480	9,555	2,425	2,151	2,100	2,474	9,150	-11.2
Manufactureras	98,178	109,776	108,889	119,239	436,082	114,932	128,993	132,642	131,866	508,434	8.1
Automotrices	33,149	37,100	32,445	37,148	139,842	36,716	41,583	43,059	43,874	165,232	9.5
No automotrices	65,029	72,676	76,444	82,091	296,240	78,216	87,410	89,583	87,992	343,202	7.4
Importaciones Totales	113,371	121,628	133,245	137,459	505,703	136,940	156,775	161,866	149,034	604,615	10.8
Petroleras	12,480	12,036	14,758	14,578	53,851	14,599	21,909	22,631	14,976	74,114	27.6
No Petroleras	100,891	109,592	118,487	122,881	451,852	122,342	134,866	139,235	134,058	530,500	8.8
Bienes de Consumo	12,871	14,902	16,331	17,920	62,025	17,592	21,092	22,587	18,997	80,267	-85.3
Bienes Intermedios	91,096	97,243	106,708	108,104	403,151	108,621	123,897	126,815	116,811	476,145	611.5
Bienes de Capital	9,404	9,483	10,205	11,436	40,528	10,727	11,787	12,463	13,226	48,203	-88.9
Balanza Comercial Total	-1,412	2,782	-10,066	-2,242	-10,939	-4,887	-8,057	-12,353	-1,124	-26,421	n.a.
Petroleras	-6,660	-4,976	-6,691	-6,307	-24,635	-5,730	-10,179	-12,231	-6,763	-34,902	31.3
No Petroleras	5,248	7,758	-3,374	4,065	13,696	842	2,123	-122	5,638	8,481	-42.6

Fuente: INEGI y Banco de México.

Petróleo

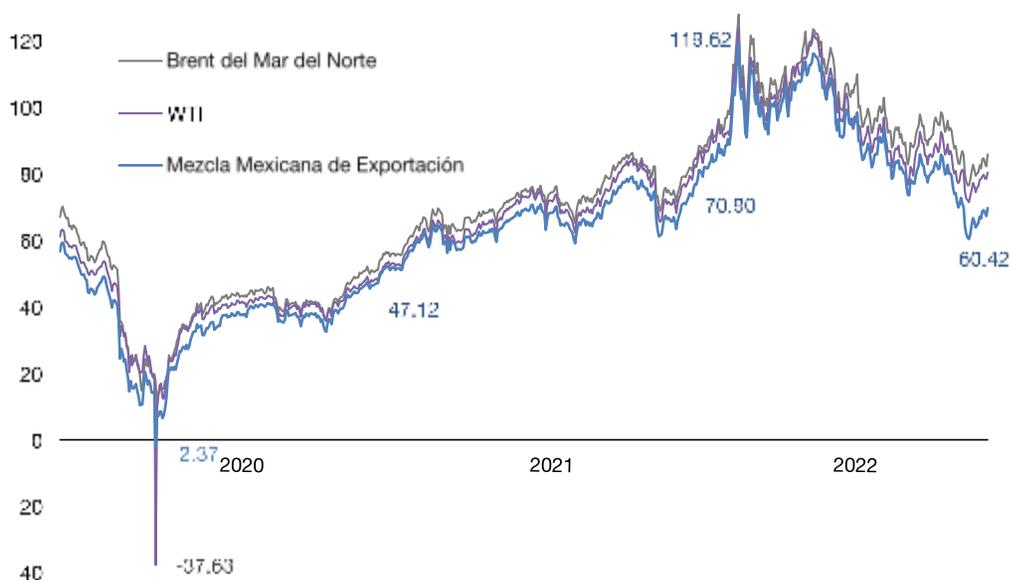
En el primer semestre de 2022, los precios internacionales del petróleo mantuvieron la tendencia alcista que se observó durante el año previo; en este periodo la cotización más baja de la mezcla mexicana de exportación fue el 3 de enero a 70.9 dólares el barril, y en el mismo periodo se observó la cotización más alta del año, el 8 de marzo se alcanzó una cotización de 119.62 dólares el barril. Esto se explica después de declarar la guerra entre Rusia y Ucrania, los precios del petróleo alcanzaron en las primeras semanas de marzo, niveles muy por encima de lo estimado en el presupuesto federal, porque entre las sanciones impuestas a Rusia por su invasión a Ucrania, fue el embargo de importaciones de petróleo ruso por parte de la Unión Europea, incluido Reino Unido, Canadá y EUA principalmente, para reducir la principal fuente de recursos financieros hacia este país, lo que obligó a buscar otras fuentes de abastecimiento petrolero entre los oferentes del mundo, que impactó en los precios del hidrocarburo, en un contexto en el que el mercado de petróleo mundial ya enfrentaba restricciones importantes de oferta.

Para el segundo semestre, la demanda del petróleo decayó como respuesta al endurecimiento de la política monetaria de los bancos centrales y el temor a una recesión global. En el mercado se presentaron diversos choques de oferta, aunque predominaron los efectos de las preocupaciones sobre el crecimiento económico mundial. En octubre, la OPEP+ recortó su producción objetivo en 2 millones de barriles diarios, el mayor recorte desde 2020. Por otro lado, EUA concluyó en noviembre su liberación histórica de reservas estratégicas de petróleo, y anunció en diciembre planes para reponerlas. En ese periodo, la mezcla mexicana de exportación osciló en un rango de entre 103.02 dólares el barril, observado el 1 de julio, hasta el punto más bajo que se registró en el año el 9 de diciembre con una cotización de 60.42 dólares el barril.

ENTORNO ECONÓMICO

PRECIOS DEL PETRÓLEO, 2020-2022

(Dólares por barril)



Adicionalmente, durante diciembre, ya observado el tope inferior, el relajamiento de las restricciones en China, y el mejoramiento de las expectativas respecto a una recuperación de la demanda en ese país, impulsaron al final del año los precios del hidrocarburo.

En México, de acuerdo con la información de la SHCP, el impacto del precio del petróleo tuvo dos efectos contrapuestos sobre las finanzas públicas:

- Al aumentar los precios del petróleo lo hizo también el precio de productos refinados, en particular los de la gasolina y el diésel. Ante ello, y con el objetivo de atenuar el impacto en la inflación y no afectar el poder adquisitivo de las familias, el Gobierno Federal otorgó estímulos al precio de los combustibles, lo que implicó un costo en términos de menores ingresos presupuestarios por 397.3 mil millones de pesos (1.4 por ciento del PIB).
- Los mayores precios del petróleo impulsaron la recaudación de ingresos petroleros del sector público, que se ubicó en 1.5 billones de pesos (5.2 por ciento del PIB), magnitud superior al programa en 394.5 mil millones de pesos. De esta manera, los mayores ingresos petroleros prácticamente compensaron el costo de los estímulos.

Finanzas Públicas Federales

El entorno con el que se estimó el Paquete Fiscal de 2022 fue el de post pandemia y de recuperación económica, con la reapertura de los sectores que fueron afectados con el cierre de actividades, particularmente aquellos que tenían alta interacción física o en espacios cerrados. Los resultados en las finanzas públicas del país fueron aceptables y positivos, a pesar que durante el año hubo incrementos en las tasas de interés, y de elevados precios en las materias primas que desincentivaron, por una parte, el gasto en la economía al reducir la inversión, y por otro, al consumo, como consecuencia al combate a la inflación.

Al cierre de 2022, los ingresos presupuestarios del sector público alcanzaron los 6 billones 595 mil 97.6 millones de pesos, monto superior en 422 mil 462.5 millones de pesos a lo programado, y superando en 2.5 por ciento en términos reales a los observados en 2021. El gasto neto pagado fue de 7 billones 568 mil 971.5 millones de pesos, cifra que superó en 520 mil 765.9 millones de pesos el gasto total programado, lo que significó superar en 4.1 por ciento anual, en términos reales, a lo ejecutado en 2021. Con ello, el balance presupuestario tuvo un déficit de 973 mil 873.9 millones de pesos.

De acuerdo con la SHCP, los mayores ingresos recaudados se explican principalmente por los ingresos petroleros que se ubicaron en 1 billón 481 mil 580.7 millones de pesos, monto superior en 394 mil 508.5 millones de pesos a lo programado y en 18.7 por ciento real a lo realizado en 2021. Lo anterior, derivado por los mayores precios del petróleo que se observaron durante el año, que superaron en 34.7 dólares a lo establecido en los Criterios Generales de Política Económica (CGPE) de 55.1 dólares el barril, así como mayor producción de petróleo, que se incrementó en 12.5 miles de barriles diarios respecto al promedio registrado en 2021. Destaca que el 22.5 de los ingresos totales del Gobierno Federal provinieron del recurso petrolero, frente al 19.4 por ciento que se observó en 2021.

De los ingresos no petroleros, los recaudados por el gobierno federal fueron por 4 billones 150 mil 438.1 millones de pesos, los cuales correspondieron 3 billones 808 mil 707.2 millones de pesos en ingresos tributarios y 341 mil 730.9 millones de pesos de no tributarios, además ingresos por 537 mil 974.4 millones de pesos de Organismos de control presupuestal directo (IMSS e ISSSTE) y 425 mil 104.4 millones de pesos de la Comisión Federal de Electricidad (CFE).

Los ingresos tributarios fueron inferiores al programa en 135 mil 756.5 millones de pesos, y menores a lo observado en 2021 en 1 por ciento en términos reales. Esto se explica por la caída en los ingresos del IEPS de combustibles por 397 mil 298.3 millones de pesos por el estímulo fiscal aplicado a los precios de los combustibles por el Gobierno Federal, como parte de la estrategia al combate a la inflación, el cual no se compensó con el resto de los impuestos, quienes alcanzaron ingreso superiores al programa sólo por 261 mil 541.8 millones de pesos, destaca la recaudación excedente del Impuesto Sobre la Renta (ISR) por 196 mil 205.8 millones de pesos.

ENTORNO ECONÓMICO

Concepto	2021	Enero-Diciembre 2022		Diferencia nominal 2022	Δ% real
		Programado	Observ. p./		
A. Ingresos presupuestarios	5,960,944.5	6,172,635.1	6,595,097.6	422,462.5	2.5
Petroleros 1_/	1,156,487.0	1,087,072.2	1,481,580.7	394,508.5	18.7
Gobierno Federal	364,768.8	370,985.0	640,144.9	269,159.9	62.7
Pemex	791,718.2	716,087.2	841,435.8	125,348.6	-1.5
No petroleros	4,804,457.5	5,085,562.9	5,113,516.9	27,954.0	-1.4
Gobierno Federal	3,952,225.6	4,184,473.3	4,150,438.1	-34,035.2	-2.7
Tributarios	3,566,748.3	3,944,463.7	3,808,707.2	-135,756.5	-1.0
ISR	1,895,507.3	2,073,353.7	2,269,559.5	196,205.8	11.0
IVA	1,123,698.6	1,213,777.9	1,221,802.7	8,024.8	0.8
IEPS	399,154.2	505,238.5	117,532.9	-387,705.6	-72.7
Gasolinas y Diésel	222,894.6	318,136.2	-79,162.1	-397,298.3	n.s.
Tabacos, Cerveza y Bebidas Alcohólic.	176,259.6	187,102.3	196,695.0	9,592.7	3.4
Otros Impuestos 2_/	148,388.2	152,093.6	199,812.1	47,718.5	24.8
No tributarios	385,477.3	240,009.6	341,730.9	101,721.3	-17.8
Organism de ctrl. presup. directo (IMSS e ISSSTE)	467,435.4	494,506.8	537,974.4	43,467.6	6.7
Empresa Productiva del Estado (CFE)	384,796.5	406,582.8	425,104.4	18,521.6	2.4
B. Gasto neto pagado	6,735,819.7	7,048,205.5	7,568,971.4	520,765.9	4.1
Programable	5,125,610.2	5,207,251.7	5,688,516.9	481,265.2	2.9
Aportaciones Fed. p/ Ent Fed y Mpios (Ramo 33)	785,849.4	830,299.6	840,350.0	10,050.4	-0.9
Previsiones y Aportaciones para los Sistemas 3_/	40,451.8	60,244.8	43,049.3	-17,195.5	-1.4
Provisiones Salariales y Económicas (Ramo 23)	93,898.5	134,623.0	106,851.3	-27,771.7	5.5
Resto del gasto programable del sector pub. 4_/	4,205,410.5	4,182,084.3	4,698,266.3	516,182.0	3.5
No programable	1,610,209.5	1,840,953.8	1,880,454.5	39,500.7	8.2
Participaciones Fed. (Ramo 28)	917,232.6	1,019,490.0	1,062,078.7	42,588.7	7.3
Costo Financiero, Adefas y otros	692,976.9	821,463.8	818,375.8	-3,088.0	9.5
C. Balance presupuestario (A – B)	-774,875.2	-875,570.4	-973,873.8	-98,303.4	n.s.
Entidades bajo control presupuestario indirecto	22,378.7	0.0	-4,660.3	-4,660.3	n.s.
D. Balance Público	-752,496.5	-875,570.4	-978,534.1	-102,963.7	n.s.
E. Balance Primario	-73,182.4	-83,606.6	-151,744.9	-68,138.3	n.s.

Las sumas parciales y las variaciones pueden no coincidir debido al redondeo.

p./ Cifras preliminares.

1_/ Incluye los ingresos propios de Pemex, las transferencias del FMP y el ISR de contratistas y asignatarios por explotación de hidrocarburos.

2_/ Incluye los impuestos por actividad de exploración y extracción de hidrocarburos (IAEEH), a importación, el ISAN, a exportaciones, no comprendidos en las fracciones anteriores y accesorios.

3_/ Previsiones y Aportaciones para los Sistemas de Educación Básica, Normal, Tecnológica y de Adultos (Ramo 25).

4_/ Incluye el gasto programable de entes autónomos, administración pública centralizada, Organismos de Control Presupuestal Directo (IMSS, ISSSTE) y Empresas Productivas del Estado (Pemex y CFE).

CUENTA PÚBLICA DEL GOBIERNO, ORGANISMOS AUXILIARES Y AUTÓNOMOS DEL ESTADO DE MÉXICO 2022

Los ingresos no tributarios sumaron 341 mil 730.9 millones de pesos, superando en 101 mil 721.3 millones de pesos a lo programado en 2022 e inferior a lo observado en el 2021 en 17.8 por ciento real.

Con relación al gasto neto pagado, el que correspondió al gasto programable (que abarca el 75 por ciento del total), ascendió a 5 billones 688 mil 516.9 millones de pesos, que superó al gasto estimado en 481 mil 265.2 millones de pesos, y fue 2.9 por ciento superior a lo ejercido el año pasado. Al interior, destaca el gasto en Desarrollo Social (principalmente en Educación, Salud y Protección Social) con un incremento real de 3.9 por ciento, respecto a lo aplicado el año anterior; y en Desarrollo Económico (destacan el gasto en Transporte, y Agropecuario, Silvicultura, Pesca y Caza) en 3.2 por ciento real. El gasto en inversión física que fue superior en 25.2 por ciento real al ejecutado en 2021.

Por recursos federales etiquetados (Ramo 25 y 33) alcanzó la cantidad de 883 mil 399.3 millones de pesos, esto fue menor en 0.9 por ciento real respecto a lo observado en 2021.

GASTO FEDERALIZADO DEL ESTADO DE MÉXICO

Concepto	Enero-Diciembre		Δ% real
	2021	2022	
TOTAL	2,015,333.6	2,230,891.6	-99.9
Estado de México	128,397.4	245,217.7	-99.9
% de participación respecto del total	6.4	11.0	
Participaciones Federales	917,232.6	1,062,078.7	-99.9
Estado de México	121,652.9	141,501.3	-99.9
% de participación respecto del total	13.3	13.3	
Aportaciones Federales (Ramos 25 y 33)	826,301.2	883,399.3	-99.9
Estado de México	6,680.0	87,916.1	-99.3
% de participación respecto del total	0.8	10.0	
Gasto Federalizado por Subsidios ^{1/}	117,705.6	121,177.5	-99.9
Estado de México	0.0	8,320.5	n.s.
% de participación respecto del total	0.0	6.9	
Convenios de Descentraliz y Reasignación ^{2/}	154,094.2	164,236.1	-99.9
Estado de México	64.5	7,479.8	-94.3
% de participación respecto del total	0.0	4.6	

1_/ Incluye los recursos ministrados al Fondo de Estabilización de los Ingresos de las Entidades Federativas (FEIEF), al Fideicomiso para la Infraestructura en los Estados (FIES), así como el resto de subsidios entregados a entidades federativas y municipios, a través del Ramo Provisiones Salariales y Económicas (Ramo 23) y otros ramos de la Administración Pública Centralizada, que se destinan para apoyar el desarrollo regional, conforme a lo establecido en Presupuesto de Egresos de la Federación.

2_/ Corresponde a acciones de colaboración y coordinación entre las dependencias federales y los gobiernos de las entidades federativas.

n.s. no significativo

Fuente: SHCP.

El gasto no programable (que corresponde al 25 por ciento del gasto total) fue mayor al programado en 39 mil 500.7 millones de pesos, y 8.2 por ciento superior en términos reales al ejercido en 2021. Se explica lo anterior al pago de un mayor costo financiero en 10 por ciento real, por el incremento observado en las tasas de interés a

ENTORNO ECONÓMICO

nivel internacional, y a las Participaciones a las entidades federativas, las cuales crecieron 7.3 por ciento en términos reales, debido al incremento de 6.4 por ciento real anual de la recaudación federal participable (RFP). Con lo anterior, el balance primario del Sector Público registró un déficit de 151 mil 744.9 millones de pesos (0.5 por ciento del PIB), asimismo, el déficit público se situó en 978 mil 534.1 millones de pesos (3.4 por ciento del PIB).

Los ingresos no tributarios ascendieron a 385 mil 477.3 millones de pesos, lo que superó en 181 mil 328.6 millones de pesos a lo programado en 2021 e inferior a lo observado en 2020 en 33.8 por ciento real.

Del gasto neto pagado del sector público, el correspondiente al gasto programable (que abarca el 76 por ciento del gasto total), ascendió a 5 billones 128 mil 568.5 millones de pesos, que superó el gasto respecto a lo programado en 548 mil 825.8 millones de pesos, y 9 por ciento a lo ejercido el año pasado. Al interior, destaca el mayor gasto en la Administración Pública Centralizada por 443 mil 657.4 millones de pesos, en el que sobresale la Secretaría de Energía con un incremento real de 486 por ciento. Por transferencias federales correspondientes al Ramo 25 y 33, alcanzó 826 mil 301.2 millones de pesos, menor en 3.4 por ciento real respecto a lo observado en 2020.

El gasto no programable (que corresponde al restante 24 por ciento del gasto total), fue inferior al programa en 67 mil 112 millones de pesos, que se explica por un menor costo financiero en 36 mil 897 millones de pesos, como resultado de la estrategia en la reestructuración de pasivos públicos, un menor pago de Adefas, y otros en 25 mil 133 millones de pesos, así como una menor transferencia de recursos a las entidades federativas y municipios, correspondiente al Ramo 28 por 5 mil 82 millones de pesos.

Como resultado de lo anterior, el balance primario del Sector Público, definido como la diferencia entre los ingresos totales y los distintos gastos al costo financiero, registró un déficit de 71 mil 913.6 millones de pesos (-0.3 por ciento del PIB), originado por los mayores gastos para impulsar la reactivación económica, tras enfrentar el entorno complejo producto de la pandemia de Covid-19.

Saldo de la deuda pública

La política de deuda que ha mantenido el Gobierno Federal es que la deuda pública se mantuviera en una trayectoria estable y en un nivel sostenible, a pesar del entorno en el que se observaron aumentos en la tasa de interés, conflictos geopolíticos y de la falta de liquidez en los mercados financieros internacionales, la cual cubrió de manera oportuna y eficiente las necesidades de financiamiento del Gobierno Federal.

El saldo de la deuda neta del Gobierno Federal se ubicó en 11 billones 493 mil 214.9 millones de pesos, de los cuales 9 billones 261 mil 774.1 millones de pesos corresponden a la deuda interna (81 por ciento del total), y 2 billones 231 mil 440.8 millones de pesos a la deuda externa (19 por ciento del total).

De acuerdo con la SHCP, la variación del saldo de la deuda interna respecto del cierre de 2021 fue de 1 billón 187 mil 363.9 millones de pesos, el cual fue producto de: i) Un endeudamiento interno neto por 866 mil 244.4 millones de pesos; ii) Una disminución de las disponibilidades del Gobierno Federal por 126 mil 677.8 millones de pesos; y, iii) Ajustes contables positivos por 194 mil 441.7 millones de pesos, derivados del efecto inflacionario de la deuda interna indizada y del ajuste por las operaciones de permuta de deuda.

El saldo de la deuda externa neta del Gobierno Federal fue de 114 mil 938 millones de dólares (2 billones 231 mil 440.8 millones de pesos), en el que las variaciones se debieron a: i) Endeudamiento externo neto de 2 mil 707.6 millones de dólares, como resultado de disposiciones por 11 mil 830.2 millones de dólares y amortizaciones por 9 mil 122.6 millones de dólares, ii) Decremento de los activos internacionales del Gobierno Federal asociados a la deuda externa por 1 mil 968.5 millones de dólares con respecto al cierre de 2021, y, iii) Ajustes contables negativos por 2 mil 482.6 millones de dólares, derivados de la variación del dólar con respecto a otras monedas en las que se encuentra contratada la deuda y de ajustes por operaciones de manejo de deuda.

Las tasas implícitas de costo financiero durante 2022 fueron de 5.97 por ciento, 6.38 por ciento y 4.37 por ciento para la deuda total, deuda interna y deuda externa, respectivamente. Con lo cual, el total de pagos durante 2022 por costo financiero ascendió a 630 mil 956.5 millones de pesos.

Al cierre del año, el monto de la deuda del sector público, que es la deuda del Gobierno Federal, de las Empresas Productivas del Estado, y la banca de desarrollo, se situó en 14 billones 71 mil 997.3 millones de pesos. De los cuales, 9 billones 868 mil 466.7 millones de pesos son el saldo de la deuda interna, mientras que 4 billones 203 mil 530.6 millones de pesos corresponde al saldo de la deuda externa.

Por último, el Saldo Histórico de los Requerimientos Financieros del Sector Público (SHRFSP), que agrupa la deuda neta del Sector Público presupuestario, las obligaciones netas del IPAB, los pasivos del Fonadin, los asociados a los Pidiregas y los correspondientes a los Programas de Apoyo a Deudores, así como el cambio en la situación patrimonial de las Instituciones de Fomento, y que constituye la medida más amplia de deuda pública, se ubicó en 14 billones 91 mil 669.6 millones de pesos, equivalente al 49.4 por ciento del PIB anual. Esta cifra representó una disminución de 1.9 por ciento respecto al SHRFSP al cierre de 2021, la cual se explica por el efecto de tipo de cambio, mientras que el efecto de endeudamiento representó un aumento de 9.4 por ciento respecto al SHRFSP al cierre de 2021. Así, el componente interno se ubicó en 9 billones 965 mil 416.8 millones de pesos y el componente externo fue de 212 mil 536.8 millones de dólares.

Entorno Estatal

Históricamente el Estado de México ha mostrado crecimientos económicos positivos por tener una economía regional dinámica y diversificada. En el periodo 2010-2019, la entidad observó crecimientos, que en promedio se ubican en 3.4 por ciento. En 2020, derivado de la caída de todos los sectores económicos por el confinamiento del Covid 19 a nivel mundial, el Estado de México presentó un decremento en su economía de -5.8 por ciento, inferior al dato nacional de -8.0 por ciento. Para 2021, de acuerdo con el PIB Estatal del INEGI, la economía del Estado ascendió a 5.9 por ciento.

De acuerdo con la medida más adelantada del PIBE, que es el Indicador Trimestral de la Actividad Económica Estatal (ITAE), en el tercer trimestre de 2022, el Estado de México presentó un crecimiento de 2.9 por ciento real anual, y en el acumulado enero-septiembre observó un crecimiento promedio de 1.7 por ciento real, el dato nacional se ubicó en 2.7 por ciento. Por su parte, los crecimientos trimestrales de la economía son 1.5 por ciento en el primer trimestre, 0.6 en el segundo, y 2.8 para el tercer trimestre de 2022, prevalecen aún los rezagos de la contingencia sanitaria mundial, la creciente inflación y las afectaciones en las cadenas de los suministros.

Al ser el Estado de México la entidad más poblada del país, con 16.9 millones de habitantes, de acuerdo con el Censo de Población y Vivienda 2020 del INEGI, permite al Estado concentrar el 9.25 por ciento del PIB nacional, situación que denota la gran importancia en la composición de las actividades económicas del país. Al tercer trimestre de 2022, de acuerdo con el ITAE, el sector agrícola creció 4.6 por ciento, los servicios 2.1 por ciento y el industrial 0.6 por ciento.

En cuanto al empleo formal, al cierre de 2022, el número total de trabajadores afiliados al IMSS registrados en el Estado de México sumaron 1 millón 732 mil 700, concentran el 8.1 por ciento del total de puestos de trabajo en el país. Estas cifras obedecen en gran medida a los estímulos fiscales para la creación de empresas, contratación de jóvenes egresados y adultos mayores, así como a las importantes obras de infraestructura que se desarrollan a lo largo de toda la entidad.

La producción industrial se ha incentivado en los últimos años con la modernización, construcción y equipamiento de 113 parques y zonas industriales que albergan a más de 2 mil empresas distribuidas en varios municipios, destacan las del ramo automotriz, alimenticio, químico y plástico, lo que coloca al Estado de México como el centro logístico del país, así como por acciones que realiza al implementar el Programa Anual de Incentivos y con el apoyo de la Comisión de Factibilidad del Estado de México para dar atención a los proyectos de inversión en la entidad, al agilizar trámites y reducir tiempos de respuesta para la obtención de licencias y permisos que requieren las empresas para su funcionamiento.

ENTORNO ECONÓMICO

El gran desarrollo en la infraestructura estatal, además de favorecer la creación directa de empleos, permitió que las empresas extranjeras tomaran la decisión de colocar sus capitales en la entidad. De acuerdo con la Secretaría de Economía, en 2022 el Estado de México recibió 1,805.9 millones de dólares, siendo la sexta entidad en captar mayores flujos de inversión con el 5.1 por ciento del total nacional. En el acumulado histórico (1999-2022), el Estado de México se ubica en la tercera posición con 59,455.4 millones de dólares al concentrar el 8.8 por ciento del total general.

Asimismo, el manejo eficiente, transparente y ordenado de las finanzas públicas contribuyó para generar confianza en los inversionistas y a quienes utilizan los servicios que ofrece la entidad. Esto lo demuestra al consolidarse como un Estado puntero en la transparencia y rendición de cuentas, así como en la implementación del Presupuesto basado en Resultados (PbR-SED) 2022 de la SHCP.

Finalmente, en 2022 las agencias calificadoras internacionales Standard & Poor's y Moody's de México aumentaron la calificación de la entidad de A+ a AA- con perspectiva estable. La calificación refleja en general altos balances operativos, que se han mantenido incluso ante presiones relacionadas con la pandemia, una posición de liquidez adecuada y niveles crecientes de ingresos propios, reflejo de las buenas prácticas de recaudación y sobre todo niveles moderados de endeudamiento. Por su parte, Fitch Ratings y HR Ratings confirmaron este adecuado manejo de las finanzas públicas al confirmar a la entidad calificaciones AA+ con perspectiva estable.

Producto Interno Bruto

En 2021, de acuerdo con estadísticas del INEGI, el PIB del Estado de México (PIBE) a precios constantes alcanzó 1 billón 575 mil 492 millones de pesos, equivalente al 9.25 por ciento de la producción total nacional. El PIB tuvo un incremento de 5.9 por ciento en términos reales, en tanto que la economía nacional aumentó 4.7 por ciento en ese mismo año.

Por sector productivo, las actividades primarias (agricultura) crecieron 0.8 por ciento en términos reales; las actividades secundarias (industria) se incrementaron en 9.1 por ciento, y las actividades terciarias (servicios) en 4.9 por ciento.

El sector económico de mayor participación en el PIB estatal 2021 es el terciario con el 74.4 por ciento del total; seguido por el sector secundario que participó con 24.3 por ciento; finalmente, el sector primario contribuyó con el 1.3 por ciento del total.

PRODUCTO INTERNO BRUTO ESTATAL, 2017-2021

(Millones de pesos a precios de 2013)

Actividades	2017	2018	2019	2020	2021	variación % anual					Promed 2017-21
						2017	2018	2019	2020	2021	
Total	1,556,926	1,608,137	1,580,645	1,488,204	1,575,492	4.8	3.3	-1.7	-5.8	5.9	1.3
Primarias	22,581	20,205	19,886	20,473	20,628	-1.0	-10.5	-1.6	3.0	0.8	-1.9
Secundarias	406,527	416,107	387,399	350,695	382,753	7.0	2.4	-6.9	-9.5	9.1	0.4
Minería	4,449	4,338	4,249	4,455	4,913	-5.5	-2.5	-2.1	4.9	10.3	1.0
Electricidad	21,717	22,553	22,003	21,628	18,898	-0.9	3.9	-2.4	-1.7	-12.6	-2.8
Construcción	85,597	87,778	72,398	66,219	78,387	16.6	2.5	17.5	-8.5	18.4	2.3
Manufacturas	294,764	301,438	288,748	258,393	280,556	5.3	2.3	-4.2	-10.5	8.6	0.3
Terciarias	1,127,818	1,171,826	1,173,360	1,117,037	1,172,111	4.2	3.9	0.1	-4.8	4.9	1.7

Fuente: INEGI.

Entre 2017 y 2021, periodo de la actual administración, el PIB del Estado de México creció en promedio 1.3 por ciento real. En este periodo, la economía estatal ha participado con el 9.25 por ciento del total nacional, solo detrás de la Ciudad de México, quien ocupa el primer lugar con el 17.28 por ciento.

Actividad Económica Estatal Reciente

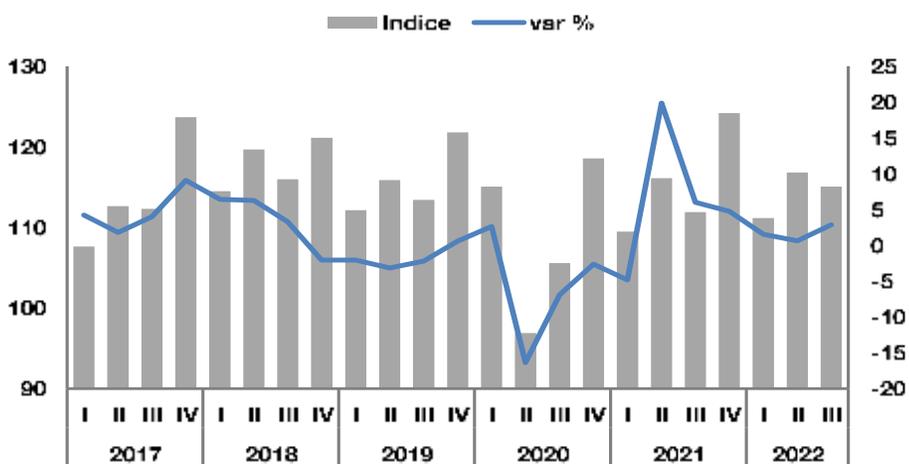
El Indicador Trimestral de la Actividad Económica Estatal (ITAAE) ofrece un panorama de la evolución económica de las entidades federativas del país en el corto plazo. De acuerdo con las cifras desestacionalizadas de este indicador, en el tercer trimestre de 2022 la economía del Estado de México mostró un incremento a tasa anual de 2.9 por ciento en términos reales, mientras que en su comparación mensual el crecimiento fue de 1.2 por ciento. En este periodo el comportamiento nacional fue de 4.2 por ciento, y la actividad económica estatal se ubicó en la posición 21 respecto al resto de las entidades federativas.

Por grandes grupos de actividades, en el tercer trimestre de 2022, el sector de mayor crecimiento fueron los servicios con 4 por ciento, seguido de la agricultura que aumentaron 1.8 por ciento, mientras que la industria disminuyó 0.5 por ciento.

En el acumulado enero-septiembre 2022, la agricultura muestra una recuperación en promedio de 4.6 por ciento, los servicios 2.1 por ciento y la industria 0.3 por ciento.

ITAAE ESTADO DE MÉXICO, 2017-2022 (3T)

(Índice y variación porcentual anual)



Fuente: INEGI

Indicador de Actividad Industrial

Si bien se ha incentivado y modernizado la industria en la entidad, desde 2018 la actividad industrial ha presentado comportamientos débiles a nivel nacional y estatal, situación que obedece en gran mayoría a la caída de la inversión destinada al sector de la construcción.

En 2020 derivado del confinamiento mundial, la actividad industrial total del Estado de México presentó las cifras más bajas históricamente, al consolidar su peor caída en mayo con -30.3 por ciento, en línea con el dato nacional de -28.6 por ciento, y finalizó el ejercicio con un decremento promedio de -9.7 por ciento. En 2021, la entidad

ENTORNO ECONÓMICO

mostró una recuperación gradual en gran medida por los rebotes económicos, al registrar un crecimiento promedio anual de 10.9 por ciento.

Durante 2022, aún prevalecen los efectos crudos de la pandemia y la incertidumbre sobre la economía mundial. La evolución de la actividad industrial de Estados Unidos y las políticas económicas del país continuaron con el deterioro del comportamiento de la actividad industrial estatal, que promedió un crecimiento marginal del 0.3 por ciento en todo el año.

A su interior, el sector con mayor dinamismo para el Estado de México es el de generación de energía, agua y gas con un crecimiento promedio anual de 6.9 por ciento, las manufacturas alcanzaron un dato positivo de 1.9 por ciento; en contraste, los sectores de minería y construcción cerraron el año con caídas promedio de -4.4 y -6.1 por ciento, respectivamente.



Fuente: INEGI.

Exportaciones

Las exportaciones totales del Estado de México presentaron una ligera recuperación desde 2016 hasta 2018, cuando se observaron 20 mil 335 millones de dólares y una tasa de crecimiento considerable de 9.3 por ciento, la mayor desde 2014 cuando se registró un crecimiento de 23.4 por ciento. En 2019 se registraron 20 mil 10 millones de dólares que presentaron una ligera tasa negativa de 1.6 por ciento derivado del menor crecimiento del comercio global y el débil desempeño de la actividad manufacturera en Estados Unidos.

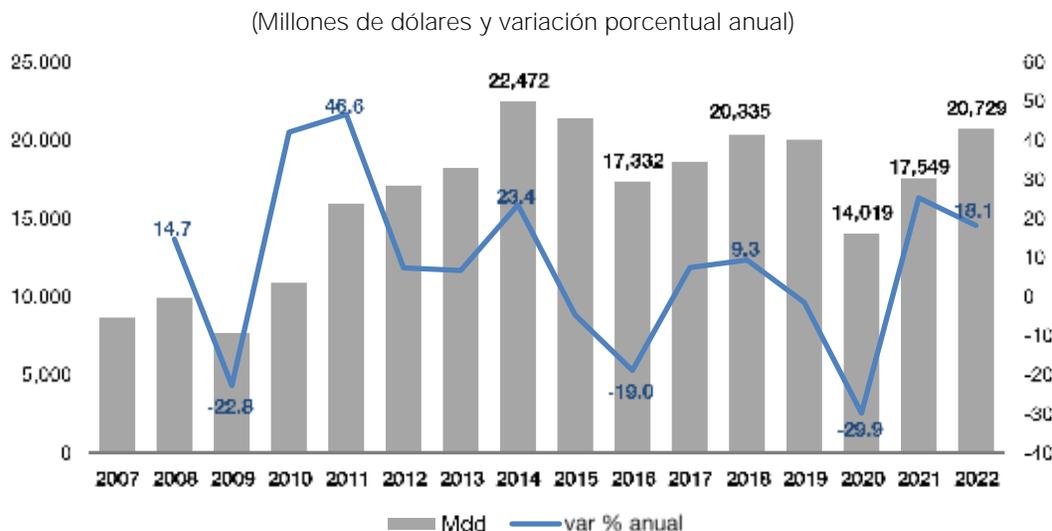
Para el cierre de 2020, las exportaciones de la entidad sumaron 14 mil 10 millones de dólares, lo que significa 6 mil millones de dólares menos y un decremento del 30 por ciento respecto a 2019, lo anterior producto del deterioro de todos los sectores provocado por la emergencia sanitaria. En ese año el Estado fue la cuarta economía más afectada en este ramo, solo por debajo de Campeche (-38 por ciento), Hidalgo (-42 por ciento) y Quintana Roo (-82 por ciento).

En 2021 el Estado de México contabilizó 17 mil 549 millones de dólares, aumentando en 3 mil 529 millones de dólares más que en 2020, observando una tasa de crecimiento positiva de 25.2 por ciento.

Durante 2022 y a tres años de la pandemia, la entidad registró por concepto de exportaciones un monto de 20 mil 729 millones de dólares, que representan 6 mil 710 millones de dólares más respecto a la caída de 2020, equivalente al 48 por ciento en ese mismo periodo. De este modo, en 2022 la entidad ocupa el noveno lugar en monto y décimo tercero en crecimiento anual frente al resto de las entidades. Desde el 2010 el Estado de México promedia un crecimiento de 10 por ciento en este sector.

En el desagregado, las exportaciones manufactureras representaron el 99 por ciento del total, destacando la fabricación de equipo de transporte con 11 mil 132 millones de dólares (54 por ciento del total), seguidas de la industria química con 2 mil 168 millones de dólares (10.5 por ciento), así como productos de la industria alimentaria con 1 mil 786 millones de dólares (8.6 por ciento).

EVOLUCIÓN DE LAS EXPORTACIONES DEL ESTADO DE MÉXICO, 2007-2022



Fuente: INEGI.

Población

El Estado de México es la entidad más poblada del país. De acuerdo con la estimación de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE) del INEGI, la población al cuarto trimestre de 2022 para la entidad fue de 17 millones 376 mil 320 habitantes, 13.5 por ciento del total nacional, de los cuales el 52.5 por ciento son mujeres y el 47.5 por ciento son hombres.

En su más reciente publicación del Censo 2020, estima para el Estado de México una población total de 16 millones 992 mil 418 habitantes, ocupando el primer lugar nacional por su número de habitantes. El 51.4 por ciento corresponden a mujeres y 48.6 por ciento a hombres.

La diferencia en el total de número de habitantes entre la Censo 2020 y la ENOE se debe a las diferencias metodológicas en la realización de estas, la ENOE solo toma una muestra de población, mientras que el Censo por su capacidad y relevancia representa una mejor aproximación a la realidad.

Por municipios, Ecatepec de Morelos es el más poblado con 1 millón 645 mil 352 habitantes, mientras que Papalotla es el menos poblado, con 4 mil 862 habitantes.

En cuanto a la estructura de la población, el último Censo indica que la edad mediana de la población mexiquense es de 30 años, mientras que en 2010 era de 26 años y en el 2000 era de 23 años.

La tasa de participación económica de la población de 15 años y más para el Estado de México fue de 66.2 en 2020, resalta el crecimiento de la tasa de participación de las mujeres que se incrementó 4.2 puntos porcentuales de 2000 a 2010 y 15.2 puntos porcentuales en los últimos 10 años, para cerrar en 49.7 en 2020.

ENTORNO ECONÓMICO

En 2020 se registraron 4 millones 568 mil 635 viviendas particulares habitadas. En 2000 la cifra era de 2 millones 892 mil 815 viviendas y en 2010 de 3 millones 749 mil 106. El promedio de ocupantes por vivienda mantiene una tendencia decreciente, de 4.5 ocupantes en 2000, pasó a 4.0 en 2010 y a 3.7 en 2020.

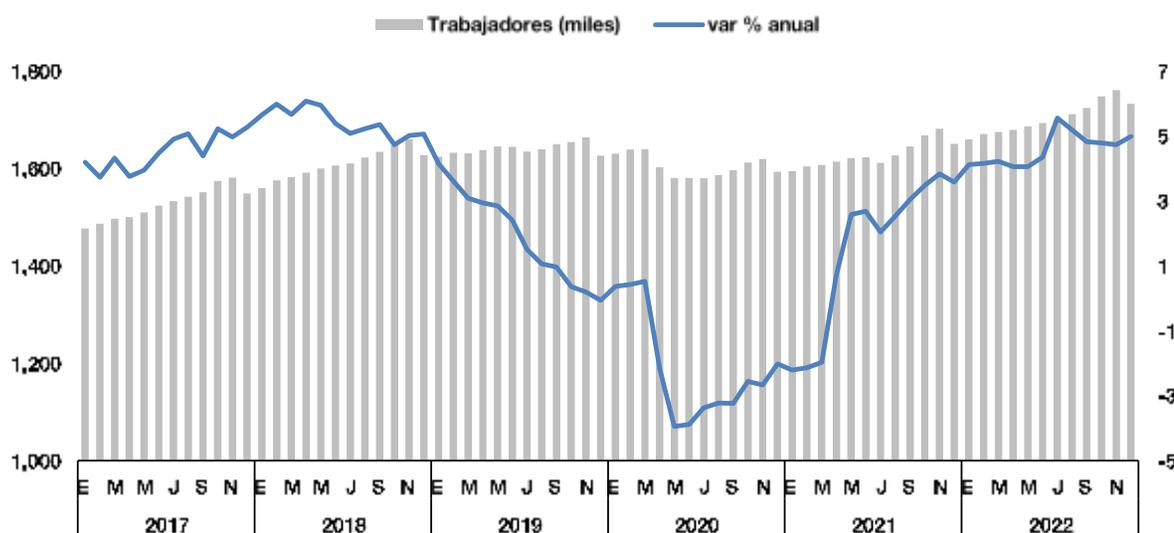
Entre 2010 y 2020, el porcentaje de población que declaró estar afiliada a los servicios de salud aumentó de 58.1 por ciento a 66.3 por ciento.

A lo largo del tiempo, el Estado de México ha mejorado su tasa de analfabetismo de 6.4 por ciento en el 2000 a 4.4 en 2010 y 2.9 en 2020, lo que representa 157,485 mexiquenses de 15 años y más que dejaron de ser analfabetas. El grado promedio de escolaridad de la población de 15 años y más para la entidad es de 10.1 años, superior al promedio nacional de 9.7.

Empleo

En 2022, el total de trabajadores afiliados al IMSS registrados en la entidad sumaron 1 millón 73 mil 700 empleos, al concentrar 8.1 por ciento del total de empleos en el país, lo que representó un crecimiento anual de 5 por ciento, cifra mayor a la nacional de 3.7 por ciento.

TRABAJADORES AFILIADOS AL IMSS, 2017-2022



Fuente: Secretaría del Trabajo y Previsión Social.

La Población Económicamente Activa (PEA) al cuarto trimestre de 2022, fue de 8 millones 217 mil 291 habitantes, de los cuales el 95.5 por ciento se encontraba ocupado. De acuerdo con el sector en que labora, el 3.9 por ciento trabajó en el sector primario, 25 por ciento en el secundario, y 70.8 por ciento en los servicios.

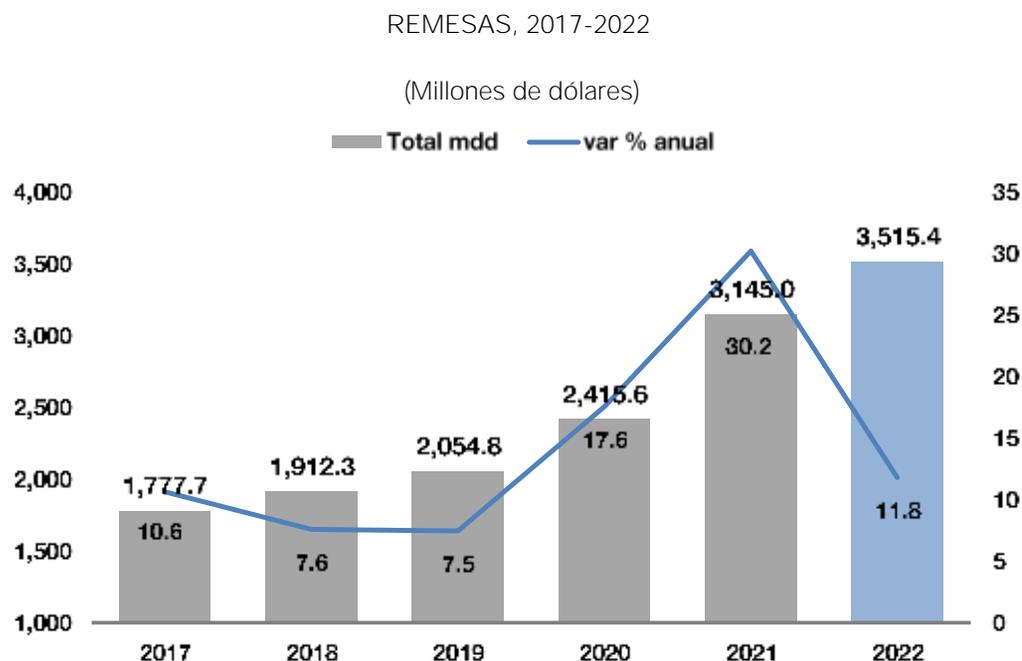
El empleo informal o medición ampliada de informalidad añade a la definición de trabajo informal las siguientes categorías: el trabajo no protegido en la actividad agropecuaria, el servicio doméstico remunerado de los hogares, así como los trabajadores subordinados que, aunque trabajan para unidades económicas formales, lo hacen bajo modalidades en las que se elude el registro ante la seguridad social.

De esta forma, la tasa de ocupación en el sector informal fue de 37.3 por ciento, mientras que la tasa de informalidad laboral fue de 56.8 por ciento. Por otra parte, la tasa de desocupación se situó en 4.5 por ciento, menor a la registrada en el mismo periodo del año anterior de 4.7 por ciento.

Remesas

Al cierre de 2022, el Banco de México reportó un ingreso nacional por remesas de mexicanos que trabajan en el exterior de 58,497.4 millones de dólares, 13.4 por ciento mayor respecto al año anterior, cuando se registraron 51,585.9 millones de dólares. En tanto, las transferencias identificadas para el Estado de México sumaron 3,515.4 millones de dólares, mostraron un incremento anual de 11.8 por ciento (369.9 millones de dólares mayor). Las remesas del Estado de México representaron 6 por ciento de las totales, y ocuparon el cuarto lugar nacional, después de Jalisco, Michoacán y Guanajuato.

La recepción de dinero proveniente del extranjero se ha convertido en uno de los principales salvavidas de las familias mexicanas ante un entorno económico que apenas está en recuperación por la crisis del coronavirus.



Fuente: Banco de México.

Inversión Extranjera

De acuerdo con la Secretaría de Economía, en 2022 a nivel nacional se captaron flujos por concepto de Inversión Extranjera Directa (IED) de 35,291.6 millones de dólares (millones de dólares), que presentaron un crecimiento anual de 11.9 por ciento respecto al año anterior.

El Estado de México registró 1,805.9 millones de dólares, se observó un incremento anual del 17.6 por ciento y concentró el 5.1 por ciento de la inversión extranjera total del país. Por tipo de inversión, la IED de la entidad registró la mayor caída en cuentas entre compañías con 99.5 por ciento, mientras que las nuevas inversiones aumentaron 98.7 por ciento y la reinversión de utilidades 46.3 por ciento.

ENTORNO ECONÓMICO

Por sector, las industrias manufactureras crecieron 14.3 por ciento equivalente a 89.4 millones de dólares, explicado por el incremento en la industria de las bebidas y el tabaco de 492.2 por ciento, la industria del papel 289.7 por ciento y la fabricación de automóviles y camiones 191.9 por ciento respecto al año anterior. Las industrias manufactureras se consolidan como el principal sector que más inversión captan en la entidad, con 712.2 millones de dólares en el 2022, y 32,005.2 millones de dólares en el acumulado histórico.

En el acumulado (ene 1999 - dic 2022), el Estado de México se posiciona en el 3er lugar con una inversión de 59,455.4 millones de dólares, equivalente al 8.8 por ciento del total nacional.



Perspectiva Económica 2023-2024

En la medida en que se ajusten los desequilibrios en las cadenas de suministro y producción, se ajustará la oferta y la demanda entre las economías de los países. Esto tendrá un impacto positivo en la inflación y establecerá políticas menos restrictivas en los bancos centrales de todo el mundo, quienes utilizaron intensamente sus instrumentos de política monetaria para atenuar su trayectoria.

La consecuencia es la trayectoria de las tasas de interés y su crecimiento mayor a lo esperado al principio del año. Los niveles de tasas de interés han sido históricamente más altas de lo observado en los últimos 15 años, y en algunos países incluso por más de dos décadas, lo que ha afectado continuamente a la actividad económica.

Un factor que ha complicado las expectativas de crecimiento económico ha sido la Guerra Rusia-Ucrania, que ha afectado de manera particular el precio de algunos insumos básicos de alimentos y el precio del petróleo. A lo anterior, la respuesta de la Unión Europea ha sido eliminar gradualmente la dependencia de los combustibles fósiles rusos con diferentes estrategias, entre las que están el buscar diversificar las fuentes y rutas de abastecimiento energético; acelerar el desarrollo de las energías renovables; mejorar la eficiencia energética; mejorar la interconexión de las redes de gas y electricidad. Estas estrategias disminuirán la demanda del hidrocarburo ruso, y, por ende, su precio. Aunque no se vislumbra una solución rápida y pacífica, el riesgo al alza de este conflicto puede intensificarse, y podría provenir del fortalecimiento de un vínculo entre Rusia y China, como se ha realizado al colocar el petróleo ruso desplazado por Europa hacia este país oriental, además del conflicto comercial existente entre EUA y China.

En China, al observar a principios del año que hubo un repunte de contagios de Covid-19, el gobierno de ese país decretó estrictas medidas de confinamiento social, como consecuencia de la política de “Cero Covid-19”. Esto provocó una fuerte caída en la importación de insumos de otros países y, por ende, una caída en las exportaciones de bienes intermedios, lo que dejó sin oferta y demanda de productos, y un golpe económico para aquellos países con los que tiene mayor intercambio, esto ha ralentizado el crecimiento económico. En la medida en que se vayan relajando estas medidas adoptadas de restricción social, la segunda economía más grande del mundo podría mejorar la recuperación del resto de las economías del mundo.

La recuperación de la actividad económica en nuestro país estará dirigida y se espera que suceda con nuestros más cercanos socios comerciales, principalmente Estados Unidos, porque el riesgo latente de una recesión (65 por ciento de probabilidades, de acuerdo con la última encuesta mensual de Bloomberg) se ha incrementado, provocado principalmente por los aumentos en las tasas de interés de referencia, tanto de la Fed como del Banco de Canadá, adicionado con el colapso inesperado de algunos bancos de tamaño mediano, por lo que se espera se reduzcan las políticas monetarias restrictivas que ejercen un efecto de enfriamiento de la economía, y se dé el cambio a las políticas expansivas de inversión y gasto, que mejoren las perspectivas a futuro sobre la demanda de productos mexicanos.

Para México, a pesar de que la tasa de interés está subiendo también a niveles históricos, el Banco de México y la Secretaría de Hacienda han evaluado muy bien su comportamiento y han mantenido fortalecidos los fundamentos macroeconómicos. La lucha frontal contra la inflación y la liquidez del mercado financiero se han convertido en una obsesión para no caer en el riesgo de desanclar las expectativas de inflación, particularmente como ya se mencionó, con el incremento de la inflación subyacente.

Este esfuerzo ha sido fundamental para considerar a nuestro país como uno de los principales destinos de la inversión productiva conocida como nearshoring, aprovechando el Tratado Comercial con EUA y Canadá, las empresas buscan acercarse físicamente a sus principales importadores, o buscan que proveedores de algunos insumos de sus procesos productivos estén ubicados en destinos cercanos y con zonas horaria semejantes. En este caso, México está en una magnífica posición geo-económica que lo hace candidato a recibir inversión extranjera que fortalezca las cadenas de suministros de EUA. El reto ahora para el sector público será enfrentar la mayor demanda de insumos energéticos y de infraestructura en transporte y comunicaciones que demande este aumento de empresas que exigirán condiciones de alta eficiencia en la proveeduría de estos insumos elementales, además del Estado de Derecho y la certeza jurídica que cualquier Estado fuerte debe proporcionar.

Otro riesgo inherente en 2023 para México será por temas pendientes que surgieron durante el año por el acuerdo comercial del T-MEC con EUA y Canadá, los cuales son la amenaza de los paneles de controversias en materia energética y alimenticia, en los que aún no se han llegado a acuerdos comerciales satisfactorios.

Por lo anterior, de acuerdo con el último informe de perspectivas de la economía mundial del Fondo Monetario Internacional, se prevé que el crecimiento mundial sea de 2.9 por ciento estimado en 2023, y de 3.1 por ciento en 2024. Asimismo, se prevé que la inflación mundial sea de 6.6 por ciento en 2024 y de 4.3 por ciento en 2024, lo que refleja que la balanza de riesgos se mantiene inclinada a la baja.

En las economías avanzadas se proyecta que el crecimiento económico sea menor a lo observado en 2022 (2.7 por ciento), y se estima que alcance la cifra de 1.2 por ciento durante 2023 y mejore ligeramente a 1.4 por ciento en 2024. En contraparte, la menor inflación proyectada para 2023, de 4.6 por ciento, obedece en parte a la disminución de los precios internacionales de los combustibles y a las materias primas alimentarias o de bienes intermedios debido a una demanda mundial más floja, y ya para 2024, manteniendo la misma tendencia, la inflación se eleve sólo a 2.6 por ciento.

En el caso de Estados Unidos se espera que el crecimiento sea de 1.4 por ciento en 2023, y de 1 por ciento en 2024, se considera que las tasas de interés de la Reserva Federal alcancen su máximo a mediados de 2023. En la Zona del Euro se estima que el crecimiento económico sea de 0.7 por ciento en 2023, derivado de los incrementos aplicados a su tasa de interés de referencia y por la erosión de los ingresos reales, pero repuntando 1.6 por ciento en 2024.

ENTORNO ECONÓMICO

En cuanto a las economías de mercados emergentes y en desarrollo se proyecta que el crecimiento aumente moderadamente 4 por ciento en 2023 y 4.2 por ciento en 2024; y se proyecta que la inflación anual descienda a 8.1 por ciento en 2023 y 5.5 por ciento en 2024. En este apartado se destaca una proyección del crecimiento económico de China para que aumente a 5.2 por ciento en 2023, como respuesta a la rápida mejora de la movilidad del aparato productivo contenido en 2022 por la política de “Cero Covid-19”, y a su política monetaria acomodaticia que aplicó reducciones a la tasa de interés de referencia en 2022 (inició el año en 3.8 por ciento, paso a 3.7 y terminó en 3.65 por ciento), para que en 2024 disminuya a 4.5 por ciento.

En América Latina se proyecta que el crecimiento sea de 1.8 por ciento en 2023, con una revisión al alza que refleja mejoras de las dos principales economías de la región, 0.2 puntos porcentuales para Brasil y 0.5 puntos porcentuales para México, debido a la inesperada resiliencia de la demanda interna, un crecimiento mayor de lo previsto en las economías de los principales socios comerciales y, en el caso de Brasil, un apoyo fiscal superior al previsto. Se proyecta que el crecimiento en la región aumente a 2.1 por ciento en 2024, si bien con una revisión a la baja de 0.3 puntos porcentuales debido a las condiciones financieras más restrictivas, los precios más bajos de las materias primas exportadas y rebajas en el crecimiento de los socios comerciales (EUA, China y la Zona del Euro).

Para México, la estimación del Fondo Monetario Internacional pronostica un crecimiento de 1.7 por ciento en 2023, y de 1.6 por ciento en 2024. Esta información contrasta con la proyección del Banco de México que espera que en 2023 el crecimiento del PIB se ubique entre 0.8 y 2.4 por ciento con una estimación central de 1.6 por ciento; y para 2024, se prevé un crecimiento de la economía mexicana de entre 0.8 y 2.8 por ciento con una estimación central de 1.8 por ciento. Por otro lado, la SHCP estimó en sus Criterios Generales de Política Económica (CGPE) 2023, que el crecimiento del PIB se ubique en un rango anual de entre 1.2 y 3 por ciento, con una estimación puntual de 3 por ciento.

Como ya se mencionó anteriormente, a pesar de que la actividad económica de México continuó creciendo, durante el cuarto trimestre del año se registró una desaceleración respecto del desempeño observado en los primeros tres trimestres del año. Esta desaceleración fue reflejo de la pérdida de dinamismo de las actividades secundarias y, sobre todo, de las terciarias. Como es natural, estas variaciones en la producción y actividad económica es heterogéneo entre regiones del país.

Por último, el Estado de México tendrá expectativas más favorables en la medida en que mejoren las perspectivas de crecimiento de la economía nacional, para que la entidad muestre mejores niveles en los distintos indicadores económicos.

